

Universidad de Montemorelos
Facultad de Educación
Escuela Normal Montemorelos
"Profesora Carmen A. de Rodríguez"



**EL CAMPO FORMATIVO EXPLORACIÓN Y CONOCIMIENTO DEL MUNDO COMO
HERRAMIENTA PARA EL FORTALECIMIENTO DE VALORES DENTRO
DE UN AMBIENTE COLABORATIVO**

Documento Recepcional
Presentado en cumplimiento parcial de los requisitos para obtener el título de:
Licenciada en Educación Peescolar

Por:
Mayra Alejandra Ortiz Cruz

CIB
Ej.1



Julio 2013

DR
370.114
077c
2013
21

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
CENTRO DE INFORMACION-BIBLIOTECA

Universidad de Montemorelos
Facultad de Educación
Escuela Normal Montemorelos
"Profesora Carmen A. de Rodríguez"



EL CAMPO FORMATIVO EXPLORACIÓN Y CONOCIMIENTO DEL MUNDO COMO
HERRAMIENTA PARA EL FORTALECIMIENTO DE VALORES DENTRO
DE UN AMBIENTE COLABORATIVO

Documento Recepcional
Presentado en cumplimiento parcial de los requisitos para obtener el título de:
Licenciada en Educación Peescolar

Por:
Mayra Alejandra Ortiz Cruz

Julio 2013

74232



DICTAMEN

La que suscribe Mtra. Loyda Elizabeth Dzul Ramírez, Presidenta de la Comisión de Exámenes Receptorales de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Escuela Normal Montemorelos "Profra. Carmen A. de Rodríguez", en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León, a los catorce días del mes de junio del 2013, hace constar que:

MAYRA ALEJANDRA ORTIZ CRUZ

Ha culminado su Documento Receptorial titulado: "El campo formativo conocimiento del mundo natural y social: una experiencia para el fortalecimiento de valores dentro de un ambiente de aprendizaje colaborativo en niños de primer año de preescolar", cumpliendo con los requisitos que establece el instructivo de Titulación para las escuelas del Subsistema de Educación Normal; y al constatar que su documento receptorial ha sido aprobado por su asesor, esta comisión otorga el Visto Bueno para que se continúe con el proceso de Examen Profesional.

Atentamente,

Mtra. Loyda Elizabeth Dzul Ramírez
Presidenta de la Comisión de Exámenes Profesionales
Licenciatura en Educación Preescolar

AUTORIZACIÓN

Yo, Mayra Alejandra Ortiz Cruz autorizo a la Escuela Normal Montemorelos “Profra. Carme A. Rodríguez” para reproducir este estudio parcial o totalmente con propósitos profesionales, entendiendo que de ninguna manera se utilizará para fines lucrativos de alguna persona o institución.

Mayra Alejandra Ortiz Cruz

Montemorelos, Nuevo León, México

Julio 2013

DEDICATORIA

A Dios primeramente por su gracia y misericordia, por sus grandes bondades mostradas durante mi trayectoria en la universidad, por sus cuidados y la fuerza que nos da para continuar aun a pesar del desánimo. Por el gran ejemplo que nos dejó a través de su Hijo Jesús: El gran maestro.

A mis padres, por su apoyo incondicional, sus consejos y el ánimo que transmitieron para poder continuar con este sueño.

A mi abuelita, quien con amor y paciencia me animó a seguir adelante con su ejemplo de valentía y perseverancia.

AGRADECIMIENTOS

Primeramente a Dios, por darme la oportunidad de dedicar mi vida al servicio a través del magisterio.

A mi madre, por su apoyo incondicional, por ser una mujer valiente, esforzada y muy trabajadora. Gracias mamá por tu tiempo dedicado; me siento muy honrada de poder ser tu hija.

A mi padre, por sus consejos y por tenerme presente en sus oraciones.

A mi abuelita, por ayudarme a cumplir este sueño, por sacrificar la comodidad de su hogar y venir conmigo. Gracias por sus consejos y paciencia durante estos 4 años.

A mi hermano, quien a pesar de la distancia me apoya; le agradezco mucho a Dios por la bendición de tener un hermano como tú.

A mis maestros, quienes formaron una parte importante de mi formación docente.

A la maestra Betty Dzul, quien con alegría y entusiasmo nos instruyó; gracias por dedicarnos tiempo y enseñarnos que la docencia va más allá del aula de clases.

A Lizeth, Karla y Verónica, quienes además de amigas se convirtieron en mis hermanas; gracias por estar conmigo en las buenas y en las malas. Me siento muy bendecida al tenerlas como amigas.

A todas mis compañeras de grupo, quienes hicieron del aula un lugar agradable y divertido.

A Rosita, por escucharme, por su paciencia y sincera amistad.

A Gema, por regalarme sus sonrisas, por compartir las bendiciones que Dios le da; gracias por escucharme y darme consejos, y también uno que otro regaño.

A Edith, Anali, Jenny, Karina, Laura y Mirna, por apoyarme en mis proyectos y compartir parte de su tiempo.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	iii
AGRADECIMIENTO.....	iv
 Capítulo	
I. TEMA DE ESTUDIO Y CONTEXTO ESCOLAR	1
Introducción	1
Tema de estudio	2
Contexto escolar.....	4
 II. MARCO TEÓRICO.....	 10
Ambientes de aprendizaje.....	10
Ambientes de aprendizaje y el aula de preescolar.....	13
Valores morales y su integración en el los niño.....	17
Los valores y el campo formativo Exploración y conocimiento del mundo.....	 19
Responsabilidad de la familia, escuela y sociedad en la formación de valores.....	 22
Ambiente de aprendizaje colaborativo en la integración de valores.....	 28
Papel de la educadora al trabajar con un ambiente de aprendizaje colaborativo.....	 32
Actividades empleadas con el campo formativo Exploración y conocimiento del mundo.....	 35
 III. EXPERIENCIA DE TRABAJO.....	 38
Características más sobresalientes de los niños en cuanto a valores.....	 38
Manifestación de valores en la conducta de los niños al inicio del curso escolar.....	 41
Fortaleciendo los valores en los niños.....	44
Estrategia utilizada para el fortalecimiento de valores en los niños.....	 47
Reacciones y cambios de conducta en los niños.....	49
La educadora y los imprevistos.....	56

IV. CONCLUSIÓN.....	61
ANEXOS.....	63
LISTA DE REFERENCIAS.....	76

CAPÍTULO I

TEMA DE ESTUDIO Y CONTEXTO ESCOLAR

Introducción

Valor, palabra corta pero con significado incalculable, por lo que cultivarlo en los pequeños es una tarea que implica mucha constancia, esfuerzo, dedicación y perseverancia. Los valores forman parte del ser humano; son un reflejo de sus creencias, que se pueden observar a través de sus costumbres. Por lo tanto es indispensable que desde una edad temprana se fomenten buenos valores en los pequeños, ya que les ayudarán a formarse de manera integral y a tener una buena relación con las personas que les rodean.

La educación tiene una gran responsabilidad: la de inculcar y reforzar valores en los pequeños. Dar un aprendizaje significativo que quede grabado en la mente de los niños, y lograr como resultado

hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos (White, 1978, p. 57).

¡Qué impacto causaría una generación de niños y jóvenes con ideales y valores que rediman el carácter y el ser para la honra de Dios!

Vivimos en un tiempo en el que la sociedad pide a gritos un cambio; se desea una sociedad transparente y con valores elevados. Ese es el punto de partida para

mostrar, a través de este documento, la importancia de inculcar valores desde los primeros años de vida del infante.

A su vez, se busca demostrar la influencia de la educadora como promotora y guía en la enseñanza de valores en el niño. Sin dejar a un lado la naturaleza, la cual brinda al niño la oportunidad de mantener un corazón sensible. Al respecto, White (1964) menciona que

para el niño que aún no es capaz de aprender lo que se enseña por medio de la página impresa o de ser iniciado en la rutina del aula, la naturaleza presenta una fuente infalible de instrucción y deleite. El corazón que aún no ha sido endurecido por el contacto con el mal, es perspicaz para reconocer la Presencia que penetra todas las cosas creadas (p. 43).

Para el niño, la naturaleza debe llegar a ser el centro de estudio; es el elemento clave en la enseñanza-aprendizaje del pequeño. Durante la infancia, despierta en el infante el deseo de indagar, explorar y descubrir. Por tal motivo, la naturaleza aunada con el trabajo colaborativo son el recurso principal para el reforzamiento de valores en los niños.

Al iniciar tu recorrido por las líneas de este documento, pretendo que encuentres los grandes beneficios que reporta el fomentar valores en la edad temprana, utilizando como estrategia el ambiente de aprendizaje colaborativo y la naturaleza, a través del campo formativo Exploración y conocimiento del mundo.

Tema de estudio

Al inicio del curso escolar 2012-2013, se identificaron distintas problemáticas en el grupo de niños de 1ºA (C1) de la guardería "Mis Amiguitos", destacándose la necesidad de reforzamiento de valores.

Mediante el tema de estudio seleccionado, se pretende demostrar la importancia de la enseñanza de valores en los niños de edad preescolar, al igual que la implementación de la naturaleza para la enseñanza de los mismos. Buscando como resultado una mejora en el trato que da el niño a sus iguales y a los adultos.

Los principales tópicos que se encuentran dentro del tema de estudios son los siguientes:

-La importancia de interiorizar valores a una edad temprana. Durante esta etapa de vida, el niño se encuentra en un punto decisivo en la formación del carácter. Por tal motivo, es importante que interiorice valores morales, y que la educadora lo guíe durante su aprendizaje a fin de contrarrestar los malos hábitos adquiridos en la casa.

-El papel de la naturaleza a través del campo formativo exploración y conocimiento del mundo como herramienta para la enseñanza de valores en el niño, ya que entre los aprendizajes que pretende favorecer se encuentra “la formación y el ejercicio de valores para la convivencia. Al igual que el respeto a las culturas y el desarrollo armonioso en las actividades realizadas en colaboración (SEP, 2011, p. 64).

-El trabajo colaborativo como estrategia para el desarrollo de valores en los niños, brindando oportunidades en las que puedan poner en juego su discriminación entre lo correcto y lo incorrecto, a través de la interacción con sus iguales.

Te invito a que inicies a leer este documento, donde te aseguro encontrarás distintas experiencias, con las que podrás comprobar la influencia del mundo natural en los niños.

Contexto escolar

El estudio de este tema se realizó en la Guardería “Mis amiguitos”, fundada hace 20 años atrás por la licenciada Rocío Barreda Graciano, quien actualmente funge como directora de la misma institución.

Se encuentra localizada en una zona urbana, ubicada en la avenida Carlos Canseco 209, Colonia Zambrano, en el municipio de Montemorelos, Nuevo León, México. Esta institución labora en un horario de 7:30 am – 5:30 pm de lunes a jueves, y los viernes labora de 7:30 am – 4:30 pm. Este servicio se ofrece a las madres trabajadoras, las cuales cuentan con la afiliación al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), lo que les permite gozar de los beneficios de la guardería de manera gratuita.

La guardería está distribuida en distintos departamentos, los cuales son:

Departamento de pedagogía. El departamento de pedagogía se encarga de proveer un ambiente que brinde estabilidad a los niños, proporcionando distintos materiales a fin de que el niño pueda sentirse a gusto a la hora de aprender. Dentro de dicho departamento se encuentran las pedagogas encargadas de verificar que el plan de clase semanal se esté llevando a cabo, al igual que proveen materiales para la realización de las mismas.

Departamento de nutrición. Es el que se encarga de la alimentación de los niños dentro de la institución. Para dicho fin, ha elaborado distintos menús, los cuales cumplen los requerimientos necesarios en la dieta del infante. Otra de las funciones es dar orientación a los padres acerca de la alimentación del niño y su desarrollo.

Departamento de enfermería. Está encargado de la asistencia médica del niño, así como de atender las emergencias que se presenten dentro de la institución. Este departamento se preocupa por el crecimiento del niño y su bienestar, por lo que cuenta con un registro de desarrollo del pequeño, donde se capturan sus datos al iniciar su travesía por la guardería y en base a eso se observa el crecimiento y desarrollo que tiene cada uno al cambiar de sala, lo cual se da en un periodo de 6 meses. A su vez se encarga de mantener un ambiente limpio e higiénico dentro de la institución.

Cada uno de estos departamentos cuenta con un jefe, quien se encarga de que los propósitos de cada uno se cumplan. La Guardería cuenta con un total de 53 personas laborando entre las que hay maestras, cocineras intendentas, asistentes, jefas de área, directora y el vigilante. Juntos forman el equipo de trabajo de la guardería "Mis amiguitos".

El edificio cuenta con ocho aulas en las que se atiende a niños desde los 45 días de nacidos a 4 años de edad. Cada una de las aulas posee el mobiliario correspondiente a la edad del infante. Por ejemplo, en el aula de Lactantes A, donde se encuentran los pequeños de 45 días a 6 meses, se pueden observar cunas, porta bebé, móviles y juegos interactivos para bebés. Mientras que en la de los niños de 3 a 4 años (sala C1 y C2) hay mobiliario de acuerdo a las necesidades básicas de estudio para el pequeño, como pizarrón, mesas, sillas, muebles para el material didáctico, escenarios de biblioteca (libros, revistas, láminas de las letras, teclados y una pequeña computadora), escenario gráfico plástico (plastilina, pegamento,

brillantina, papeles de colores, crayones, pinceles, pinturas y fomy), escenario lógico-matemático (piezas de construcción, legos, cubos y figuras geométricas).

Asimismo cuenta con el área de fomento, en la que se encuentra la enfermera. Allí se atiende las necesidades médicas de los niños al igual que los accidentes e imprevistos. A un lado está la oficina de nutrición y cocina, donde se elabora el menú y se preparan los alimentos tanto para el desayuno como la comida.

Cuenta con dos comedores: el comedor grande, el cual es para los niños de Maternal A, B1, B2, C1 y C2; y el comedor pequeño, asignado para los niños más pequeños, de Lactantes. Esto hace un total de 157 niños.

La sala en la cual realicé mi servicio social fue la de C1, donde se encuentran los niños de tres años a tres años 6 meses. El número de niños dentro del aula es cambiante; los pequeños solamente duran un periodo de 6 meses en cada sala. El grupo de C1 está formado por 11 niñas y 10 niños; también cuenta con mesas, sillas, un espejo, pizarrón, tres muebles para los escenarios, un mueble donde se guardan las colchonetas (el cual se usa como mesa de escritorio), un mueble para guardar las cajas donde los pequeños guardan un cambio de ropa, libros, láminas, crayones, fomy, pinturas, pinceles, pegamento, pedazos de papeles de colores, confeti, semillas de frijol, arroz, pastas, piezas para armar, legos, computadora, teclados, juego de muñecas y juego de té, papel higiénico, dos cepilleros (para cepillos dental y otro para los peines), pasta dental, jarra de agua y vasos desechables para el agua.

La sala está equipada para atender las necesidades básicas del infante, por lo que cuenta con el equipo necesario para atender a cada una de ellas.

Figura 1



Grupo de C1 de la Guardería "Mis Amiguitos"

Figura 3



Croquis de la comunidad

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Ambientes de aprendizaje

Al escuchar la palabra ambiente, sin duda vienen a la mente imágenes de espacios y lugares en los cuales los individuos tienen la oportunidad de convivir y desarrollarse, tales como el ambiente de trabajo, ambiente natural, rural, urbano, educativo, político, social, etc. A través de la interacción de dichos ambientes se da la oportunidad de enriquecer el conocimiento del niño, brindándole así herramientas que le ayudarán a tener un buen desarrollo dentro de la sociedad. Pero, ¿cuál es la definición de ambientes de aprendizaje en el área educativa? Para conocer su significado, es necesario definir ambiente y aprendizaje, a fin de poder encontrarle un sentido lógico dentro del ámbito educativo.

Según el diccionario de la Real Academia Española (2001) el ambiente son “condiciones o circunstancias físicas, sociales, económicas, etc., de un lugar, de una reunión, de una colectividad o de una época” (p. 34). A través de esta definición se puede percibir claramente que ambiente es todo lo que rodea al individuo, desde el clima, las personas con quienes se relaciona e incluso los objetos más pequeños que se encuentran a su alcance.

En el ámbito escolar, el ambiente es todo aquello que rodea al niño y le brinda oportunidades de tener un aprendizaje significativo. Loughlin y Suina (2002) afirman

que “*el ambiente del aula* se refiere al empleo del espacio en su más amplio sentido” (p. 12). Dicha afirmación hace hincapié en el buen uso de los recursos del ambiente, tanto espacios como materiales didácticos. Al tener un buen uso de los recursos se podrá proporcionar un ambiente que favorecerá el aprendizaje del niño. Pero el ambiente escolar no solo incluye los recursos materiales; también involucra el área afectiva.

Por otra parte, el diccionario de la Real Academia Española (2001) define el término aprender como “adquirir el conocimiento de algo por medio del estudio o de la experiencia” (p. 54). Esto quiere decir que el aprendizaje involucra la adquisición de nuevos conocimientos, los cuales pueden ser llevados a la práctica. Por su parte, Canda Moreno (2008) señala que “el aprendizaje también supone un cambio adaptativo y es resultante de la interacción con el medio ambiental” (p. 27). Esto deja ver en claro que un verdadero aprendizaje implica un cambio en la conducta, como lo afirma Del Pozo Moras (2003), al decir que “una educación sin redención ni transformación carece de profundidad humana y sentido vital” (p. 15). Esto implica que el resultado de un aprendizaje arroja un cambio de conducta de la persona, es decir que si a un niño se le enseña desde pequeño a saludar, es ilógico que el pequeño no lo haga; en este caso sería un aprendizaje fallido, ya que no se efectuó cambio alguno en la conducta del infante.

En conjunto se puede definir lo que es un ambiente de aprendizaje, a lo cual se dice que es el contexto que rodea al niño en el cual se favorece la enseñanza de nuevos conocimientos, brindando así al infante oportunidades para adquirir nuevas

conductas, hábitos y habilidades, las cuales ayudarán al niño a tener un mejor desempeño tanto en el área escolar como social.

Respecto a los ambientes de aprendizaje, el Programa de Educación Preescolar (SEP, 2011a) los define de la siguiente manera:

Se denomina ambiente de aprendizaje al espacio donde se desarrolla la comunicación y las interacciones que posibiliten el aprendizaje. Con esta perspectiva se asume que en los ambientes de aprendizaje media la actuación del docente para construirlos y emplearlos como tales (p. 141).

Mientras que Ramírez Montoya y Burgos Aguilar (2011) mencionan que ambiente de aprendizaje es “la dinámica del aula basada en cómo todos los miembros se sienten y experimentan todas las características de ese medio” (p. 38). Por otra parte se puede observar que en los ambientes de aprendizaje se produce una constante interacción entre los integrantes del aula de clase; a su vez se percibe la importancia de la intervención por parte del docente como guía y mediador. De esta manera se podrá hacer un buen uso del ambiente de aprendizaje, brindándole al niño oportunidades de convivencia e interacciones positivas, las cuales le ayudarán a formar nuevos aprendizajes y a reforzar los conocimientos anteriormente adquiridos. Se puede decir que los ambientes de aprendizaje son los espacios donde se desarrolla la participación de los integrantes de un grupo, a través del diálogo, el juego y las relaciones interpersonales entre ellos, dando como resultado el aprendizaje en distintas áreas.

Sin duda los ambientes de aprendizajes son de gran importancia para la educación, por lo que la RIEB ha tomado a bien implementarlos en las aulas de clase, ya que proporcionan un sin número de herramientas para la enseñanza-aprendizaje, tales como: la comunicación y el trabajo en equipo. Herramientas que

con el pasar de los años dejan huellas en cada individuo, lo cual le ayudará a adquirir competencias para la vida.

Ambientes de aprendizaje y el aula de preescolar

Con el transcurso de los años se ha buscado mejorar el nivel educativo en todos los niveles. Esto se da como consecuencia de los resultados obtenidos anteriormente en cuanto al nivel educativo, resultados que marcan un descenso en la educación. Sin lugar a dudas la historia de la educación está inmersa en reformas que buscan el mejoramiento de la enseñanza-aprendizaje de las escuelas en todos sus niveles, por lo cual han surgido un sin número de técnicas y herramientas para la mejora educativa en las aulas de clases. Una de éstas son los ambientes de aprendizaje, cuyo objetivo es favorecer la adquisición de nuevos conocimientos y poder llevarlos a la práctica.

Los ambientes de aprendizaje surgieron a partir de una búsqueda insaciable por mejorar la educación en sus distintos niveles. Al respecto, Flórez Miranda (2007) cita a Vigotsky, mencionando que el proceso de aprendizaje ocurre de la acción verbal externa (materializada) a la mental interna (asimilada). Dando con esto por entendido que los ambientes de aprendizaje son una combinación de lo externo (el entorno) y el clima en el que se desarrolla el entorno (cooperativo, atractivo, etc.). Por otra parte Soler Fernández (2006) afirma que “la interacción continua y progresiva entre las dos dimensiones, motivación individual y ambiente sociocultural, se entrelazan y se influyen mutuamente, a medida que los sujetos se involucran en el aprendizaje participativo” (p. 45). Es así como los ambientes de aprendizaje surgen a partir de la interacción entre el entorno y la motivación para el aprendizaje.

Con el fin de obtener mejores resultados en la educación básica mexicana, la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) ha propuesto la implementación de distintos ambientes de aprendizaje en la educación inicial, con el propósito de que las niñas y niños de nuestro país tengan un trayecto formativo y coherente que les ayude a formarse de manera integral, adquiriendo las competencias necesarias para convivir en una sociedad altamente demandante.

La finalidad de la utilización de los ambientes de aprendizaje dentro de las aulas de clases del preescolar es crear confianza y estabilidad emocional en el niño a través de interacciones y conversaciones entre el docente y los alumnos. Dicha confianza favorecerá la adaptación en el niño, lo cual por ende ayudará a que adquiera rápidamente nuevos aprendizajes.

A continuación, se hará mención de los ambientes de aprendizaje propuestos por la RIEB, y los beneficios que se obtienen al trabajar con ellos dentro del aula de preescolar.

Ambiente Afectivo-Social. El ambiente afectivo social busca crear en el aula de clases un clima en el cual se favorezca el desarrollo de la socioafectividad del niño. A través de la utilización de este ambiente de aprendizaje, se brinda la oportunidad de la expresión de emociones y sentimientos de manera libre abriendo oportunidades de establecer vínculos de afectividad entre el alumno y el docente. Al respecto el Programa de estudio (SEP, 2011b) afirma que

un clima afectivo implica la expresión de sentimientos y actitudes positivas hacia los niños: calidez, apoyo, empatía, entre otros. Cuando las actitudes de afecto que muestra el docente ante los niños son genuinas; éstos lo perciben y, además de sentirse respetados, confiados y bien consigo mismos, responden con sentimientos recíprocos (p. 142).

Por su parte White (1992) declara que “para ser maestro de éxito, no sólo deben ser sencillos vuestros métodos de enseñanza, sino que debéis manifestar simpatía y amor... Los niños reconocerán este elemento y recibirán su influencia” (p.120).

Si se cultiva un ambiente de amor y simpatía hacia los niños, se sembrará la semilla de la confianza y esto producirá un sentimiento de aceptación e integración en el grupo. Así el beneficio mayor que se obtiene al trabajar con este ambiente de aprendizaje son las oportunidades que brinda para la libre expresión de sentimientos y emociones, sin temor a ser rechazado o burlado por sus compañeros, como también la oportunidad de aprender a regular sus sentimientos de una manera positiva.

Ambiente de respeto. En cuanto al ambiente de respeto, el Programa de estudio (SEP, 2011b) afirma que

un ambiente de respeto implica: tratar a los niños como personas dignas, con derechos y a quienes se les conoce su capacidad de aprender, que se equivocan pero pueden rectificar y adquirir nuevos aprendizajes para resolver las cosas cada vez mejor (p. 147).

Todo niño que entra al preescolar tiene el derecho de ser tratado con dignidad, recibiendo igualdad en el trato y las mismas oportunidades de aprendizaje que las de sus compañeros. Cuando en el aula de preescolar predomina un ambiente de respeto, se podrá observar la participación abierta de los niños, ya que no tendrán miedo de expresar sus sentimientos y emociones, o de compartir sus experiencias. Al respecto, Bonals (2000) menciona que “en la medida que se instala el respeto mutuo en las relaciones entre compañeros, damos calidad a la convivencia y ponemos las condiciones para que los grupos operativos funcionen mejor” (p. 48).

El ambiente de respeto favorece la integración dentro del grupo, ya que proporciona un ambiente cálido, en el cual se respeta a cada niño con sus cualidades particulares, permitiéndole compartir parte de su cultura materna en un pequeño mundo lleno de diversidad cultural llamado aula de clase.

Ambiente democrático. El Programa de estudio (SEP, 2011b) hace referencia al ambiente democrático afirmando que

el jardín de niños es la primera institución fuera de la familia que refleja características de una estructura social: organización, reglas, relaciones interpersonales, roles, entre otras. Por lo tanto, constituye el escenario idóneo donde se debe promover una cultura democrática entre todos sus integrantes, desterrando las prácticas opuestas a sus principios (p. 151).

La declaración deja ver la importancia de la implementación del ambiente democrático en el aula de preescolar, pues proporciona al niño un sinnúmero de experiencias, a través de las cuales el infante, al participar, pondrá en juego los principios democráticos ya adquiridos en casa y, a su vez, adquirirá nuevas herramientas y esquemas de referencia que le ayudarán en un futuro a mejorar su intervención en la sociedad. Por dicha razón, es importante aprovechar cada oportunidad que se presente para poner en práctica el ambiente democrático en el aula, siendo el ejemplo del maestro una guía a seguir por los niños en su trato con los demás. Por tal razón es muy importante que dentro del aula el docente se maneje con decoro, respeto y amor. White (1971) declara: “Procuren los maestros, desde los más encumbrados hasta los más humildes, comprender lo que significa gloriarse en la cruz de Cristo. Entonces, por el precepto y el ejemplo, podrán enseñar a sus alumnos” (p. 24). He aquí la importancia de pedir en todo momento la dirección

divina para poder dejar una huella que trascienda para bien en el corazón de cada pequeño que entra en el jardín.

Valores morales y su integración en los niños

Vivimos en un tiempo en el cual la sociedad busca formar hombres y mujeres íntegros, ciudadanos que se desempeñen de manera satisfactoria. Por ello se ha dado un gran énfasis a la enseñanza de valores morales desde una edad temprana. Los valores son virtudes adquiridas que ayudarán al individuo a tener conciencia durante la toma de decisiones tanto para hablar como para actuar, al igual que para gozar en un futuro de una excelente convivencia en sociedad.

La Real Academia Española (2001) define al valor como “cualidad que poseen algunas realidades, consideradas bienes, por lo cual son estimables. Los valores tienen polaridad en cuanto son positivos o negativos, y jerarquía en cuanto son superiores o inferiores” (p. 553).

Por lo tanto, se puede decir que los valores morales van más allá que simples acciones y reacciones a situaciones, ya que son los que modelan la personalidad y a través de ellos se reflejan las convicciones y principios del ser humano. Esper (2007), lo explica de la siguiente manera: “Educar en los valores es educar moralmente, porque son los valores los que enseñan al individuo a comportarse como hombre, establecer una jerarquía entre las cosas, llegar a la convicción de que algo importa o no importa, vale o no vale, es un valor o un contra valor” (p. 79).

Enseñar los valores en los niños desde los primeros años, y causar en ellos una impresión tal, puede trascender a cualquier antivalor al que ellos se puedan enfrentar.

Santín Hodges (2002) afirma que “los valores guían tu vida. Son ellos los que te hacen elegir tus metas y decidir con respecto a qué hacer para alcanzarlas” (p. 10). Debido a la influencia de los valores en el desarrollo de la personalidad, es de gran importancia fomentarlos desde la infancia, ya que durante los primeros años el niño adquiere un esquema de referencias -hábitos y principios- que lo guiarán durante toda su vida. Al respecto, White (1971) declara:

Durante los primeros años de la vida de un niño su mente es más susceptible a las impresiones buenas o malas. Durante esos años hace progreso decidido en la buena dirección o en la mala. Por un lado, se puede obtener mucha información sin valor; por otro lado, mucho conocimiento sólido y valioso. La fuerza del intelecto, el conocimiento sólido, son posesiones que no puede comprar el oro de Ofir. Su precio supera al del oro o de la plata (p. 125).

Se destaca la importancia de la educación de valores en la infancia, lo cual se logrará a través de la influencia que ejerce el adulto sobre el infante. Tanto los padres como los maestros, por precepto y ejemplo, han de enseñar los principios de la verdad y honradez en la mente y el corazón de los jóvenes, a fin de que lleguen a ser personas tan fieles a Dios y a su causa como el acero (White, 1971).

El Programa de estudios (SEP, 2011b) señala que “en términos generales los valores se enseñan con el ejemplo y por principio los niños deben observar que sus maestros los practican en forma consistente” (p. 147).

Lo indiscutible aquí es que si desde una temprana edad se coloca al niño en una plataforma sólida, en la cual los valores están fundamentados en los principios, se formará en él un carácter tal que le ayudará, no solamente a tener un desarrollo en la vida futura, sino que también lo preparará para la eternidad. Por tal razón, es necesario fomentar en el niño valores, los cuales le ayudarán a crecer como persona,

dando como resultado un individuo íntegro, que se desempeñará de manera adecuada en la sociedad.

Los valores y el campo formativo Exploración y conocimiento del mundo

Sin duda la infancia es el momento clave para el desarrollo de valores morales en el ser humano. Por lo cual la educación básica desde su primer nivel ha inculcado el desarrollo y fortalecimiento de valores en el niño, utilizando distintas herramientas. Una de ellas es el campo formativo Conocimiento del mundo natural y social, el cual ayuda al niño a desarrollar y reforzar los valores, mediante sus experiencias con el entorno.

Dicho campo formativo brinda al niño oportunidades de convivencia, experimentación y exploración, las cuales le ayudarán a tener una percepción clara del significado y la importancia de la práctica de valores. El Programa de estudio (SEP, 2011b) menciona que “en conjunto, los aprendizajes que se buscan favorecer, contribuyen a la formación y al ejercicio de valores para la convivencia. El respeto a las culturas y el trabajo en colaboración son, entre otras, actitudes que se fomentan en los pequeños” (p. 63).

Cuando se habla de inculcar valores morales en el individuo, surge una larga lista de ellos. Pero ¿cuáles serán los más apropiados para desarrollar en la infancia? White (1964) declara que “en el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí está su primera escuela. Allí, con sus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida: lecciones de respeto, obediencia, reverencia y dominio propio” (p. 17). Valores tales como dominio propio,

honestidad, respeto y obediencia ayudan al niño a formarse de manera íntegra en la sociedad, participando activamente en ella. Por lo tanto es importante que desde los primeros años de vida del ser humano se desarrollen dichos valores. A fin de tener un concepto claro de cada uno de los valores antes mencionados, se los definirá.

Dominio propio. Es un valor que se ve reflejado en las personas responsables, capaces y autónomas. Según Swindoll (2008), dominio propio es “fuerza interna. El fruto del Espíritu es dominio propio. El dominio propio nos libra de la esclavitud. El dominio propio detiene los malos hábitos. Nos exige cuentas. Nos detiene” (p. 205).

A través del dominio propio el individuo está capacitado para tomar las mejores decisiones y gozar de verdadera libertad. Libertad que se verá reflejada al momento de tomar decisiones y de ser responsable de cada una de ellas. Libertad que lo libera de ser esclavo de pasiones y acciones no correctas. Libertad que lo acercará a la eternidad.

Por su parte McDowell (2000) define al dominio propio como “mostrar control sobre los impulsos, emociones o deseos que uno tiene” (p. 126). Mientras que Panasiuk (2006) declara que “el dominio propio es un elemento esencial una marca clara de el carácter maduro del individuo” (p. 63). Con esto se puede decir que el ejercicio del dominio propio se verá reflejado a través de las decisiones que una persona toma.

Honestidad. Al igual que el dominio propio, la honestidad es un valor de gran peso, un valor que debe inculcarse en los niños desde sus primeros años, el cual le ayudará a formar relaciones interpersonales sólidas.

El Diccionario de la lengua española (2001) define honestidad como “compostura, moderación. Recato, pudor. Decoro, modestia” (p. 327). A su vez el diccionario Larousse (2008) define honestidad como “cualidad de honesto” (p. 531).

La honestidad es una de las virtudes que hace que una persona sea confiable y transparente, que le da credibilidad al realizar sus trabajos o al convivir con la sociedad, que le ayudará a transmitir confianza a las personas con las que se relaciona. Por su parte Martínez Herrera (2005) define honestidad como

la actitud básica para ser transparente en todas las formas de comunicación con las demás personas, y se manifiesta en diversas dimensiones como: la sinceridad, que se manifiesta, sin tapujos y con franqueza, la información que la otra persona debe conocer, y por último, la fidelidad, que nos hace respetar la verdad en nuestras obligaciones y compromisos (p. 60).

Respeto. Valor de gran importancia para poder convivir de manera saludable, sin dañar la individualidad de otros, dando así la oportunidad de compartir creencias, costumbres e ideologías sin temor a ser burlado o rechazado.

Para Carreras et al. (2006), respeto es “la consideración, atención, deferencia o miramiento que se debe a una persona. Podemos decir también que es el sentimiento que lleva a conocer los derecho y dignidad de otros” (p. 199).

A través del respeto, el individuo podrá gozar de una convivencia armoniosa con los demás, abriendo de esta manera las puertas para ser tratado con dignidad y respeto, lo cual le ayudará a rendir satisfactoriamente en las actividades que desempeñe tanto en grupo como de manera individual. El respeto hacia uno mismo se basa en el respeto que se demuestra al otro como persona. Nuestra dignidad de persona queda situada entre dos puntos básicos: la del respeto a nosotros mismos y la del respeto a los demás.

El respeto sin duda es un valor unificador, que transmite amor y paciencia por los demás, y sobre todo paz, logrando de esta manera interacciones que perdurarán, como dice la famosa frase de don Benito Juárez: “Entre los individuos como entre las naciones el respeto al derecho ajeno es la paz”.

Obediencia. Según el Diccionario de la Lengua Española (2001) obedecer significa “cumplir lo que otro manda” (p. 433). Mientras que Shaffer (2000), define obediencia como “acto de acceder a las peticiones u órdenes de otros” (p. 445). La obediencia implica sumisión, la que se ve reflejada al seguir las instrucciones dadas por otros. A su vez White (1993) declara: “Nótese, sin embargo, que la obediencia no es un mero cumplimiento externo, sino un servicio de amor” (p. 145). La obediencia es un valor que no solamente implica seguir instrucciones, sino que también involucra responsabilidad y abnegación. La obediencia es una manifestación de gratitud y respeto, donde por amor se obedecen reglas y normas impuestas por padres, maestros, autoridades y sobre todo por Dios.

La práctica de estos valores refleja amor hacia el prójimo. Por lo tanto es necesario desarrollar y reforzar dichos valores en los niños, desde sus primeros días de vida.

Responsabilidad de la familia, escuela y sociedad en la formación de valores

Hoy en día se puede observar una decadencia en la práctica de los valores morales, la cual ha hecho que el ser humano busque estrategias con el fin de mejorar la calidad de vida de las generaciones futuras. Pero ¿de qué manera se puede ejercer una influencia reguladora y transformadora para obtener buenos

resultados en la enseñanza de valores? Para esto es necesario tener en claro cuál es la responsabilidad de la familia, la escuela y la sociedad en la formación de valores en los niños.

La Familia. El hogar es el lugar que más influye en el niño. Es allí, con su familia, donde él inicia la construcción de un esquema de referencias que le ayudará al desarrollo del carácter. Por dicha razón la familia juega un papel muy importante en la tarea de la formación de valores en el niño. White (2008) afirma que

la educación de todo niño comienza en el hogar. Ahí tiene su primera escuela, con sus padres como maestros, para que le transmitan los principios y valores que lo guiarán en la vida: el respeto, la obediencia, la reverencia, la honradez, la laboriosidad, el dominio propio y muchos otros. Las influencias educativas del hogar son un poder decisivo para el bien o para el mal. Son en muchos aspectos, silenciosas y graduales; pero si se ejercen como es debido, llegan a ser un poder eficaz a favor de la verdad y la justicia (p. 11).

Es de gran importancia que en la familia reine un ambiente en el cual se pueda ver reflejada en cada acción la pureza y el amor, dando como resultado la práctica de valores dentro del hogar y sembrándolos en el corazón de sus hijos. Al respecto, Hormachea (2002) declara que “cuando los padres son amorosos, se preparan para los desafíos y luego entregan y modelan buenos valores, están formando a sus hijos como es necesario. Ellos, como resultado tendrán a su disposición recursos para ser personas de bien, sea que lo elijan o no” (p. 53).

La responsabilidad que juega la familia en la formación de valores es muy grande, ya que en ella es donde el niño forma una plataforma de referencia que le ayudará en la formación de hábitos y la adquisición de valores. Con sus padres como guía y modelo a seguir, inicia una carrera que lo acercará cada vez más a la formación de su carácter y a la adquisición de su cosmovisión; guía que encaminará

al infante a una integración adecuada en la sociedad. Dicho de otra manera, los padres tienen la oportunidad de colocar al niño en el camino de la rectitud o en el camino de la indiferencia a los buenos hábitos y valores.

El papel de la familia en la formación de valores en el niño es de gran relevancia, porque no solo involucra el formar buenos hábitos y valores; más bien, los padres tienen la responsabilidad de formar y practicar primeramente en ellos buenos hábitos, para que a través de su práctica y ejemplo los puedan interiorizar. White (1964) menciona que “los padres, mediante su ejemplo, deberían estimular la formación de hábitos de sencillez, y alejar a sus hijos de la vida artificial para conducirlos a la vida natural” (p. 127). Si desde los primeros años de vida se le brinda al niño un buen ejemplo, formando en él una plataforma sólida, aun cuando el pequeño se aleje de su familia, seguirá la enseñanza de sus padres, poniendo en primer lugar los principios y valores adquiridos a través de ellos.

La Escuela. Si bien el primer aprendizaje que recibe el niño es en el hogar, ¿qué hay de la influencia que recibe en la escuela? Una de las causas por la que los padres envían a sus hijos a las escuelas, independientemente de la adquisición de nuevos conocimientos, es la formación y el reforzamiento de hábitos y valores. La escuela tiene un reto muy grande, ya que cada niño llega a ella con una amplia gama de hábitos y valores, pero no puede pasar por alto que a su vez algunos pequeños traen consigo algunos antivalores. Alonso (2004) afirma que

la escuela, atenta a estas realidades, pone en juego la capacidad de sus alumnos para comprender los diferentes mensajes, verdades y falacias, lo que se mueve por la realidad o por la fantasía. Pone en camino a los alumnos para algo que deberán hacer toda su vida: ser tolerantes en medio de tanta información contradictoria; moverse con criterios personales en medio de un

mundo sin barreras; aprovechar todos los recursos a su alcance para aumentar su creatividad y capacidad de ser persona (p. 29).

La escuela es el lugar donde el niño, al interactuar con sus iguales, pone en juego los valores adquiridos en casa; a través de dicha interacción, el niño los refuerza, al igual que propicia la interiorización de nuevos esquemas de referencia en la formación de valores. Por tal motivo, la escuela debe brindar espacios de tiempo en los que el niño tenga la oportunidad de interactuar con sus iguales de manera libre; esto le ayudará a resolver los problemas presentados y mediante el juego podrá buscar soluciones en las que tendrá que poner en práctica sus valores. Aquí es donde entra en acción el papel de la educadora como reguladora en el juego libre de los niños. Al brindar dichas oportunidades de convivencia entre los niños, es necesario que no se les deje solos, ya que si se les descuida y se les deja actuar a su gusto se producirá un resultado contraproducente, y en vez de reforzar y adquirir buenos hábitos y valores, el niño adquirirá esquemas de referencia erróneos que los llevarán a la práctica de antivalores.

En cuanto a la formación y reforzamiento de valores mediante las experiencias en las instituciones educativas, la convivencia en la escuela da vida. Cuando se habla de clima o atmósfera escolar, cuando se interviene educativamente en la relación que se mantiene con los alumnos y las alumnas, cuando se institucionalizan ciertas formas de trabajo y colaboración o cuando se muestran situaciones de debate colectivo, se está actuando como tutores formadores educativos en la vida escolar (Alonso, 2004).

La escuela posee grandes oportunidades en las que se le brindan distintas experiencias al niño, experiencias en las que encuentra oportunidades de poner en

práctica los aprendizajes adquiridos en casa. A través de dichas experiencias, por medio de la observación, la educadora puede darse cuenta de cuáles son los valores que traen los niños de casa. Estas experiencias serán el punto de partida de actividades y técnicas, las cuales podrán reforzar e interiorizar valores en los niños. Pero la tarea de la escuela no solamente consiste en reforzar los valores con actividades, sino también promoverlos mediante el ejemplo que dan, ya que para el niño, el maestro es la máxima autoridad en la escuela; por lo tanto también se convierte en su ejemplo a seguir. Por eso la responsabilidad de la escuela en la formación de valores consiste en identificar aquellos que el niño trae de casa, enseñárselos mediante el ejemplo y crear actividades en la que se puedan reforzar.

Pero para poder tener buenos resultados en la implementación de dichas actividades y técnicas, es necesario tener un vínculo estrecho con el hogar; esta unión ayudará a reforzar los aprendizajes de la escuela en casa, y al mismo tiempo dará seguridad al niño, ya que lo que se le enseñe en la escuela concordará con lo que se practica en la casa, dando como resultado estabilidad emocional, la cual ayudará al niño a tener una buena estima de sí mismo.

La Sociedad. Con el pasar de los años, se ha podido observar distintos cambios en la conducta del ser humano, cambios que se ven reflejados en la ideología de las personas que integran la sociedad. Dichos cambios dejan huella en la cosmovisión y visión de la misma, abriendo paso a nuevas formas de creencias en cuanto a lo que es bueno o malo, permitido o no permitido.

Cuando se habla de la formación de valores en la sociedad, es necesario tener en cuenta que se vive en una sociedad cambiante, que exige cada vez más

personas altamente preparadas, que tengan un buen desempeño en ella. Pero a pesar de todo esto, se observa un aumento en la delincuencia y promiscuidad moral, incremento que llama a buscar cambios en la sociedad, que ayudarán a fortalecer los valores morales en las personas, dando como resultado individuos íntegros que con su ejemplo guíen a las nuevas generaciones.

En cuanto a la influencia de la sociedad en el ser humano, White (2007) menciona que

la elevación o la decadencia futura de la sociedad será determinada por los modales y la moralidad de la juventud que se va criando en derredor nuestro. Según se hayan educado los jóvenes y en la medida en que su carácter fué amoldado en la infancia por hábitos virtuosos, de dominio propio y temperancia, será su influencia sobre la sociedad. Si se los deja sin instrucción ni control, y como resultado llegan a ser tercicos, intemperantes en sus apetitos y pasiones, así será su influencia futura en lo que se refiere a amoldar la sociedad. Las compañías que frecuenten los jóvenes ahora, los hábitos que adquieran y los principios que adopten indican cuál será el estado de la sociedad durante los años venideros (p. 11).

El papel que juega la sociedad en la formación de valores es vital, ya que las conductas que presentan los individuos reflejan sus creencias. Por eso es necesario que se tenga bien en claro que es responsabilidad de quienes la integran el dar buen ejemplo de conducta a los niños, pues ellos aprenden mediante el mismo. De esta manera, se podrá interiorizar en ellos valores que dejarán huella en las generaciones futuras.

Sin duda el hogar, la escuela y la sociedad dejan una marca especial en la formación de la cosmovisión del niño, ya que son una influencia reguladora de conducta y pensamientos, y marcan una guía sobre las creencias del niño. A través de ellos el niño construye su esquema de referencias, el cual quedará grabado en él,

y se verá reflejado en la conducta que muestre al convivir activamente en la sociedad.

Ambiente de aprendizaje colaborativo en la integración de valores

La educación inicial cuenta con distintas herramientas para la enseñanza de valores en los niños; una de ellas es el campo formativo “Exploración y Conocimiento del Mundo”. Dicho campo formativo brinda al infante la oportunidad de vivir distintas experiencias a través de la naturaleza y el conocimiento de otras culturas. Mediante estas actividades podrá adquirir nuevos conocimientos en cuanto al mundo natural y social; de igual manera se busca promover en el niño una tendencia reflexiva. El Programa de Educación Preescolar (SEP, 2011a) dice que “este campo formativo se dedica, fundamentalmente, a favorecer en las niñas y los niños el desarrollo de las capacidades y actitudes que caracterizan al pensamiento reflexivo, mediante experiencias que les permitan aprender sobre el mundo natural y social” (p. 60). El campo formativo brinda distintas oportunidades como exploración, experimentación, resolución de problemas, convivencia con la sociedad, etc., las cuales ayudarán al niño a adquirir nuevos conocimientos, pero también valores morales.

Trabajar con el campo formativo Exploración y conocimiento del mundo, en un ambiente de aprendizaje colaborativo, no solamente beneficia la interacción con los demás y el trabajo en equipo, sino que también proporciona oportunidades en las que el niño tiene espacio para ejercitar sus valores y reforzarlos. Al respecto, el Programa de Educación Preescolar (SEP, 2011a) menciona que

en cuanto a los valores, se aprende a asumir con responsabilidad la parte de la tarea asignada y a la vez, el compromiso de que el equipo cumpla el

conjunto; el respeto a las opiniones de los demás, la tolerancia, el derecho de expresar con libertad las opiniones propias. Académicamente se enriquecen los participantes al compartir puntos de vista entre pares, argumentar, analizar las producciones propias y de los otros, al mismo tiempo que se enriquecen las ideas personales con las de los otros niños (p. 156).

Al trabajar con el campo formativo en un ambiente de aprendizaje colaborativo, se puede crear un contexto propicio para el desarrollo y reforzamiento de valores tales como honestidad, dominio propio, respeto y obediencia. Ejercitando dichos valores se logrará que el niño, en un futuro, ejerza una influencia redentora para los demás.

Al respecto, White (1964) afirma que el niño

debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida: lecciones de respeto, obediencia, reverencia, dominio propio. Las influencias educativas del hogar son un poder decidido para el bien o para el mal. Son, en muchos respectos, silenciosas y graduales, pero si se ejercen de la debida manera, llegan a ser un poder abarcante para la verdad y la justicia (p.17).

Como ya se ha hecho mención, el ambiente de aprendizaje colaborativo en conjunto con el campo formativo Exploración y conocimiento del mundo propician de gran manera el aprendizaje en el niño por medio de la experimentación y el trabajo en equipo, pero ¿qué influencia tiene el ambiente colaborativo al trabajar en conjunto con dicho campo formativo, como promotor de los valores?

En cuanto a la honestidad, el ambiente de aprendizaje colaborativo promueve dicho valor al ponerlo en juego a través de la práctica del mismo, y a medida que se emplee se desarrollará en el niño como un sentido común, lo cual le permitirá la práctica de la honestidad como algo natural. De igual manera, ayuda a la formación de una persona honesta, propiciando el desarrollo del dominio propio, lo cual ayudará al niño a tener un mejor control de sus emociones, y que al momento de

interactuar y trabajar de manera colaborativa, pueda mostrar respeto y control en el trato para con los demás. A los maestros, White (1971) aconseja:

Estúdiese para aprender a enseñar a los niños a ser serviciales. Los jóvenes deben acostumbrarse desde temprano a la sumisión, a la abnegación y a la consideración de la felicidad ajena. Debe enseñárseles a subyugar el temperamento impulsivo, a retener la palabra apasionada, a manifestar invariablemente bondad, cortesía y dominio propio (p. 118).

Si el niño adquiere un sentido de dominio propio, tendrá mejores oportunidades en cuanto a la solución de problemas, ya que al saber controlar sus emociones e impulsos podrá analizar más detalladamente el problema planteado para encontrar soluciones acertadas.

Por otro lado encontramos los valores de respeto y obediencia, que sin duda, de igual manera son influenciados por el ambiente colaborativo para un mayor crecimiento de los mismos en el niño. Esto lo hace mediante una aplicación constante de respeto y obediencia durante las interacciones al trabajar con dicho ambiente.

El respeto es uno de los elementos esenciales para el trabajo colaborativo; por dicha razón, es indispensable que se desarrolle y practique a través de la utilización de dicho ambiente. Cuando la educadora emplea el respeto dentro de un trabajo colaborativo, se proporciona al niño un sentido propio de identidad, lo cual le ayuda a tener valía propia, es decir, una autoestima saludable. Esto le permitirá al niño interactuar con sus iguales de manera segura, respetándose a sí mismo y, por ende, respetando a los demás. Al respecto, Álvarez de Eulate y Villardón Gallego (2008) afirman que “la creación de un ambiente de respeto por parte del profesor, en el que el alumno se sienta a gusto dando sus opiniones y participando en las tareas,

fomenta que el trabajo colaborativo desarrolle también la autoestima y el gusto por el trabajo” (p. 57). De esta manera, al fomentar el respeto mediante un trabajo colaborativo se ayuda al niño y se le abren las puertas para una mejor relación con los demás, brindándole oportunidades en las que podrá actuar de una manera favorable, ya que contará con una estima saludable de sí mismo.

En cuanto a la obediencia, al igual que los otros valores, es necesaria para una buena función dentro de un ambiente colaborativo. White (1964) menciona que

la diligente y continua obediencia a los sabios reglamentos establecidos por los padres promoverá la felicidad de los niños tanto como honrará a Dios y hará bien a la sociedad. Los niños deben aprender que su perfecta libertad está en la sumisión a las leyes de la familia. Los cristianos aprenderán la misma lección: que en su obediencia a la ley de Dios está su perfecta libertad (p. 73).

La obediencia lleva al niño a un acercamiento con la verdadera libertad, ya que al obedecer las normas y reglas establecidas por la autoridad, evitará cometer errores o acciones que tengan como consecuencia recibir una sanción por la decisión mal tomada. Por dicha razón, la obediencia los acerca a la libertad, y ésta, ayuda a evitar que sean esclavos de pasiones y errores cometidos.

La obediencia propicia el orden en el trabajo colaborativo lo que permitirá un mejor desempeño y productividad en cuanto al trabajo que se realice, ya que al obedecer las reglas establecidas se logrará observar los beneficios que ellas mismas aportan, o en su caso, modificarlas para una mejora en la función del aprendizaje colaborativo.

Pero algo que no se puede pasar por alto, es el riesgo al que se expone al no emplear la obediencia de manera correcta, ya que si se exige demasiado se puede

caer en el error de llegar a lo punitivo, lo que ocasionará una obediencia no por principios sino por miedo a ser castigados y rechazados.

Se puede ver que la influencia que tiene el trabajo colaborativo es grande, dicha influencia ayuda a la interiorización de valores en el niño. Ya que permite al niño estar bajo distintas situaciones didácticas, las cuales le darán la oportunidad de indagar y experimentar, permitiendo así que el niño descubra por él mismo, los principios que le ayudarán a actuar de una mejor manera.

Papel de la educadora al trabajar con un ambiente de aprendizaje colaborativo

El ambiente de aprendizaje colaborativo promueve la integración del niño en actividades grupales pero teniendo de igual manera responsabilidades individuales, las cuales le ayudarán a interiorizar nuevos conocimientos como a la adquisición de valores, y un buen desempeño, no solamente en el aula sino también en la sociedad.

Para que se logre una buena implementación de ambiente de aprendizaje colaborativo es necesario que sea guiado por una persona, la cual motive al grupo para que se lleven a cabo las actividades grupales dando pequeñas responsabilidades individuales. Aquí es donde entra en juego el papel de la educadora. Ya que ella es quien tiene mayor influencia sobre los pequeños en el trabajo que se realiza dentro del jardín de niños. En cuanto al papel que desempeña la educadora Rioseco Izquierdo y Ziliani Cárcamo (1998) afirman que

la actitud positiva reforzante del profesor o de la profesora frente al aprendizaje tiende a influir favorablemente en el logro de éste o ésta. Una actitud mediatizada, abierta, flexible, estimula la acción y promueve nuevos aprendizajes exitosos. De allí la importancia que juega el papel motivador del profesor o profesora frente a cada nueva actividad que presenta al niño o niña, que podría variar de acuerdo con sus necesidades (p. 54).

Esto quiere decir que para que se establezcan nuevos conocimientos, es necesario que la educadora en todo momento motive al niño a indagar, a buscar, a explorar y experimentar. Pero esto solamente se logrará si los niños cuentan con una excelente motivación por parte de la educadora. Para ello es necesario que la educadora cuente con herramientas que motive a sus alumnos, las cuales le ayudarán a favorecer la adquisición de nuevos conocimientos y al buen funcionamiento del trabajo colaborativo.

Otro de los papeles que desempeña la educadora es el de guía mediante el ejemplo, como lo menciona Carrasco (2002) al decir que

los profesores y las profesoras asumen la tarea de capacitar a sus alumnos y alumnas para trabajar mediante la colaboración. No obstante, si los profesores y profesoras no mostramos trabajo de colaboración mediante prácticas basadas en el trabajo común, la coordinación y la ayuda mutua, por un lado, difícilmente seremos creíbles delante de nuestro alumnado y, por otro lado, no alcanzaremos las capacidades que en este sentido, parece que deberíamos pretender en los alumnos y alumnas (p. 24).

Esta cita deja ver claramente la importancia del ejemplo que da la educadora, ya que para los niños ella es modelo a seguir, en la manera en que la docente ponga en práctica el trabajo colaborativo con los demás compañeros, de la misma forma los niños lo practicarán (los niños aprenden mediante el ejemplo), por dicha razón se puede decir que la educadora actúa como guía para el niño, ya que de ella depende hacia donde orienta al niño, si hacia conocimientos concretos y establecidos o simplemente a meras suposiciones de lo que puede ser.

Por otro lado la educadora también tiene la responsabilidad de crear ambientes favorables para una buena función del trabajo colaborativo, ya que, durante las actividades colaborativas, debe crear un espacio favorable, en el cual, los

pequeños tengan la oportunidad de ejercer la colaboración durante las actividades con sus compañeros. Si bien las estrategias que se utilizan son indispensables, más aun es la calidad del entorno en que se desarrolla y el ambiente que se crea en el aula. Puede que la educadora tenga todo lo indispensable para la realización de una actividad pero, si se encuentra con un ambiente indiferente hacia las actividades a realizar y aunado a eso un entorno desordenado y sucio, por más preparada que lleve su clase no tendrá resultados favorables hacia los conocimientos propuestos a desarrollar (Universidad de Guadalajara, 2000).

Pero la educadora no solamente emplea la ambiente colaborativo con los niños, sino también con los padres, como lo menciona el Programa de Estudio (SEP, 2011b) al afirmar que

las familias y los maestros son corresponsables de la educación de los niños, por lo tanto lo une un vínculo que implica cooperación y colaboración a través de diversas alternativas como son las pláticas y las reuniones. Para ello, el docente tiene que propiciar la confianza entre los padres para que se acerquen a la escuela (p. 157).

Como ya se mencionó, el trabajo de la educación no solamente concierne a la escuela, sino que también es un trabajo en conjunto con la familia. Si existe una buena comunicación entre la escuela y el hogar, se lograrán obtener mejores resultados en cuanto a los aprendizajes del niño, ya que en conjunto tomarán decisiones que promoverán una mejora en el ambiente y la calidad de los entornos donde el niño se desenvuelve (escuela y hogar).

La educadora tiene una gran labor al trabajar con un ambiente de aprendizaje colaborativo, ya que mediante ella es que se desenvuelven los conocimientos y hábitos a adquirir, sean para bien o para mal.

Actividades empleadas con el campo formativo Exploración y conocimiento del mundo

Se ha hablado de los beneficios y las aportaciones que tiene el trabajar con el ambiente colaborativo utilizando como herramienta el campo formativo Exploración y conocimiento del mundo, pero ¿de qué manera se lleva a cabo? Esto es mediante actividades que fortalecen los valores, actividades que van de acuerdo con el campo formativo conocimiento del mundo natural y social, trabajando en un ambiente de aprendizaje colaborativo.

Para poder saber cuáles son las actividades más adecuadas a utilizar, y que las mismas vayan en acuerdo con el campo formativo, es necesario tener en claro cuáles son las expectativas de dicho campo para desarrollar en los niños y niñas. El Programa de estudio (SEP, 2011b) lo dice de la siguiente manera:

La definición del campo formativo se basa en el reconocimiento de que niñas y niños, por el contacto directo con su ambiente natural y familiar y las experiencias vividas en él, han desarrollado capacidades de razonamiento para entender y explicarse, a su manera, las cosas que pasan a su alrededor. La curiosidad espontánea y sin límites y la capacidad de asombro que los caracteriza, los lleva a preguntar constantemente cómo y por qué ocurren los fenómenos naturales y otros acontecimientos que llaman su atención, y a observar y explorar cuanto puede usando los medios que tienen a su alcance (p. 60).

Las actividades a emplear serán actividades prácticas, en las que el niño tenga la oportunidad de experimentar, y mediante la observación ir haciendo sus propias hipótesis para encontrar soluciones a los problemas planteados. Lo que de igual manera se puede observar son las actividades que en su mayoría se basan en los conocimientos previos del niño, partiendo de ahí, a la exploración de un nuevo mundo lleno de información.

White (1964) contribuye a este pensamiento al decir:

Madres, dejad a los pequeñuelos jugar al aire libre; dejadlos escuchar los cantos de las aves, y aprender del amor de Dios según se expresa en sus hermosas obras. Enseñadles lecciones sencillas del libro de la naturaleza y de las cosas que los rodean; y a medida que sus mentes se expandan podrán añadirse las lecciones de los libros, y grabarse firmemente en su memoria (p. 32).

De acuerdo con la autora se debe iniciar con un aprendizaje práctico, a través de la naturaleza, ya que el niño podrá experimentar diversas situaciones mediante la interacción con la naturaleza y los podrá aplicar a sus conocimientos previamente adquiridos.

A través de la naturaleza, se puede enseñar de manera práctica a los niños valores e interiorizarlos en ellos, a través de la observación de fenómenos naturales o las conductas de algunos animales. Por ejemplo: se puede enseñar sobre la responsabilidad a través de la observación de las hormigas, llevándolo a analizar cuáles son sus características, cómo viven, el modo en el que se desarrollan en su habitud y las cualidades de ellas como lo es el ser trabajadoras y la responsabilidad., guiando al niño hacia un encuentro cercano con la naturaleza y al descubrimiento de valores a través de la misma. Esto se hará a través de la actividad: “Las hormigas trabajadoras” donde el niño escuchará la historia de las hormigas trabajadoras, a través de la historia los niños identificarán las cualidades de las hormigas, como: obedientes, trabajadoras, responsables y colaborativas. Lo cual se apoya en la competencia a favorecer del campo formativo exploración y conocimiento del mundo en el Programa de estudios (SEP, 2011b) el cual dice de la siguiente manera: “Identifica y usa medios a su alcance para obtener, registrar y comunicar información” (p. 65). En dicha actividad se promoverá el reforzamiento del valor de la obediencia, ya que en la historia se dará mayor énfasis a dicho valor.

Las actividades a emplear para el fortalecimiento de valores utilizando el campo formativo Exploración y conocimiento del mundo, deben ser en su totalidad prácticas, actividades que motiven a un pensamiento analítico y una postura investigadora por parte del niño. Actividades en las cuales los niños y las niñas puedan, a través de la interacción con distintos materiales, encontrar respuesta a sus dudas y a la vez a descubrir nuevos conocimientos. Esto se puede hacer a través de la actividad “Conociendo los insectos” donde los niños a través del trabajo colaborativo observaran e identificarán insectos utilizando lupas, fortaleciendo de esta manera el valor del respeto, ya que el niño a través de dicha actividad pondrá en juego el respeto por la naturaleza y por los demás.

El campo formativo conocimiento del mundo natural y social utilizado como herramienta para el fortalecimiento de valores, sin duda es una gran ayuda, ya que proporciona a la educadora una gran gama de posibilidades para la enseñanza de valores, sea bien por la experimentación al detectar los distintos cambios de la materia, o por la observación de los fenómenos naturales y las conductas de los seres vivos. Dichas actividades tienen algo en común: en todo momento orientan al niño a la búsqueda y indagación, siempre y cuando sea guiado de una manera activa y dinámica por la educadora.

Con todo esto, se puede decir que el campo formativo conocimiento del mundo natural y social dentro de una plataforma sólida como lo es el ambiente de aprendizaje colaborativo se obtendrán grandes resultados en cuanto a la interiorización de valores en el niño.

CAPÍTULO III

EXPERIENCIA DE TRABAJO

Características más sobresalientes de los niños en cuanto a valores

Durante los primeros años de vida, el niño adquiere gran parte de su esquema de referencias en cuanto a valores, el cual lo guiará por el resto de su vida. En esta etapa se marca una huella decisiva para bien o para mal (White, 1971).

El grupo de 1ºA de la guardería “Mis amiguitos” cuenta con una gran diversidad de experiencias y valores, traídos por cada niño que integra el grupo. Muchas de estas experiencias pueden ser compatibles a la de otros niños, mientras que otras son totalmente contrarias, lo cual causa un conflicto entre ellos al tratar de reconocer qué es lo correcto. Debido a las diferencias culturales y a las creencias de cada familia, los niños se expresan de distintas maneras dentro del aula de clase. La manera en que se expresan y se relacionan con otros niños, dejan ver en claro las prácticas más profundas de cada familia.

El grupo estaba integrado mayormente por varones (60% niños y 40% niñas), lo que se vio reflejado en el ambiente que se vivió dentro del aula, ya que ellos preferían juegos pesados, en los que normalmente se da la falta de respeto, y por lo tanto los niños terminan en una discusión (ver Anexo A). En las actividades implementadas dentro y fuera del aula mostraban dificultad para poner atención y seguir instrucciones. Por lo general, al momento de realizar las actividades higiénicas

mostraban mayor dificultad para seguir las instrucciones; al momento de llegar a los baños empezaban a correr por el pasillo, o al lavarse las manos comenzaban a jugar con el agua, mojando a sus compañeros y el espejo que está junto a los lavabos.

Actualmente el grupo cuenta con 19 niños de 3 a 3 ½ años de edad, de los cuales el 55% son niñas y el 45% son niños. Los pequeños a esta edad son activos, curiosos, con ganas de descubrir cosas nuevas, pero a la vez con un poco de incertidumbre por las cosas que aprenderán.

Al iniciar su camino por el grupo de 1ºA (Sala de C1) de la guardería "Mis amiguitos", los niños entran con muchas expectativas, pero a la vez con mucha timidez, ya que experimentan un cambio entre la sala de niños de 2 ½ a 3 años de edad. Al ingresar al aula de clases algunos muestran timidez, mientras que otros no tienen dificultad para adaptarse al grupo. Tal fue el caso de Eliam, Samantha y Lizetthe, quienes mostraron facilidad para integrarse e interactuar con los niños del grupo, puesto que son extrovertidos, alegres y con mucha energía. La diversidad de características personales de cada niño se puede observar en el grupo a través de las interacciones con sus pares, pues cada uno da un toque especial, dejando una parte de ellos en el aula de clases.

Dentro del grupo hay niños que son afectivos, ya que si alguno se siente mal o tiene alguna dificultad, muestran interés por buscar la manera de ayudar a su compañero; estas características se observaron con mayor frecuencia en Danhia, Emiliano y Ricardo. Mientras que otros son indiferentes al tratar con los demás, como América y Edwar.

En el aula se percibe un escaso sentido del respeto por las pertenencias de los demás; la mayoría de los niños toman las cosas sin permiso y no cuidan el material del salón, y cuando se les pregunta quién fue el que destruyó algún material, entre ellos se echan la culpa y tratan de no verse envueltos en problemas. De igual manera muestran falta de respeto para con los adultos, en este caso las maestras y el personal que labora en la guardería, ya que algunos niños tienden a tratarlos como a sus iguales. Durante las actividades muestran poco interés por seguir las instrucciones; al momento que se les aplica una actividad o al realizar un juego dirigido, muestran dificultad para seguir las indicaciones. Por ejemplo, si la educadora les pide que hagan una fila, pocos son los niños que se dirigen hacia el lugar donde formarán la fila; el resto del grupo corre por la sala, mientras que otros ocupan el material de construcción. En ocasiones son conflictivos y un poco desobedientes a las reglas e instrucciones que se dan dentro del aula.

En la hora del desayuno y la comida, los niños muestran dificultad para ejercer el dominio propio, ya que se les dice que coman primero la fruta (en el caso del desayuno) y la ensalada (en la comida) lo cual para ellos es difícil, porque se inclinan primeramente por las cosas que a ellos les agradan, como es el caso del postre.

En su mayoría, el grupo muestra dificultad para el ejercicio de valores en el aula. Por tal razón, es necesario que el respeto, dominio propio, honestidad y obediencia sean valores que deban ser reforzados dentro del grupo, ya que son de gran importancia para el desarrollo moral del niño y son los que lo guiarán a lo largo de su vida (White, 1964).

Manifestación de valores en la conducta de los niños al inicio del curso escolar

El ser humano es un libro abierto, en el que las personas pueden ver cuáles son sus creencias, principios y valores. Todo esto se puede observar a través de la conducta. Pero se ve más claramente aun en los niños, quienes se relacionan con los demás de una manera natural y genuina, sin discriminar a otros por rasgos físicos, económicos o culturales. Mucha razón tenía Jesús al decir que fuésemos como niños.

Los niños dentro del aula de clases, a través de su conducta, reflejan lo que saben en cuanto a valores, lo cual es una muestra de lo que se practica en sus casas. Cada niño, dependiendo de su entorno dentro del hogar, trae al preescolar una pequeña muestra de su vida familiar. Como lo expresa Thomas Lickona (citado en Zabala, 2007), “los padres son los primeros maestros de moral del niño. Ellos son también la influencia más duradera: los niños cambian de maestros cada año, pero por lo general tienen al menos uno de sus progenitores durante todos sus años de crecimiento” (p. 11). De esta manera es como se crea dentro del aula un ambiente único, mediante las experiencias traídas por cada niño al aula, pero con grandes retos para la educadora, ya que juega un papel importante como mediadora y guía dentro de las actividades en el jardín de niños, lo que a su vez le da la oportunidad de moldear y reconstruir su pequeño esquema de referencias en cuanto a valores en el infante.

Cuando los niños llegan al aula de clases por primera vez, se puede ver nítidamente la manera en que ellos reflejan los valores traídos de casa; algunos de

ellos vienen de familias estables, con padres que ejercen una profesión y por lo tanto cuentan con un buen trabajo, mientras que otros vienen de familias disfuncionales, donde se pueden observar problemas familiares; otros provienen de hogares donde la madre tiene que trabajar, ya que la familia puede encontrarse en una necesidad extrema o simplemente porque son madres solteras. Por dichas razones se puede observar en el aula de clases la diversidad en la expresión de valores.

En el grupo de 1° A de la guardería "Mis amiguitos" algunos de los niños muestran poco interés al manifestar respeto a sus compañeros de clase. Por ejemplo, Elian, Luis Carlos y Samantha tiende a molestar a los niños (ver Anexo B); en ocasiones, lo hacen siendo agresivos, toman las cosas de sus compañeros sin permiso o cuando se está llevando a cabo alguna actividad molestan a sus compañeros quitándoles el material o rayando su trabajo. Pero no solamente se pueden observar antivalores, ya que ellos también suelen ser cariñosos, y cuando se presenta una situación en la que se necesita de su ayuda, tienden a ser muy participativos.

Por otro lado están Alina, Alberto y América, que si bien no tienen dificultad en cuanto a la manifestación de respeto a sus compañeros, muestran problemas para poder seguir instrucciones y obedecer en el tiempo en el que se les pide; tienden a retar a la autoridad, pero en el momento en el que se les reprende, atienden y tratan de estar un poco más atentos a las indicaciones.

En cuanto al dominio propio, se puede observar a la hora de las actividades higiénicas que a los pequeños les cuesta trabajo esperar su turno para lavarse las manos o no abrir la llave para simplemente mojarse; a la hora del desayuno y comida

los niños muestran dificultad para comer adecuadamente sus alimentos, desde la ensalada al postre, ya que muchos de ellos inician con el postre y al final no quieren comer la ensalada o el platillo fuerte.

Al inicio del curso escolar 2012-2013, algunos de los niños del grupo 1°A (C1) de la guardería "Mis Amiguitos" se manifestaron de manera deplorable. Durante las actividades no acataban reglas, no respetaban a sus compañeros ni sus pertenencias y les costaba mucho trabajo ser honestos ante situaciones donde ellos se veían involucrados, tomaban el material de los escenarios sin permiso, golpeaban a sus compañeros si se sentían ofendidos, no pedían las cosas por favor y les costaba trabajo ser agradecidos y más aun el pedir disculpas. A pesar de ello, al momento en el que se presentaban situaciones donde se veía afectado alguno de los niños, por ejemplo que uno de ellos presentara algún mal físico o emocional, trataban de dar consuelo y buscaban alguna medida para poder dar una solución.

Las manifestaciones que presentan los niños dentro del aula de clase son una mezcla de las creencias de cada familia, algunas buenas, otras un poco desubicadas, pero cada una de ellas, mediante la práctica van quedando grabadas poco a poco en la mente de los pequeños, creando así en ellos un esquema de valores. Por lo cual, es necesario que se oriente al niño a un reforzamiento de valores y hacer un énfasis especial en la erradicación de los antivalores que ya trae de casa, lo cual implica un reto muy grande para la educadora ya que necesita tener una comunicación estrecha con el hogar.

Fortaleciendo los valores en los niños

Para el fortalecimiento de valores en los niños de C1 de la guardería "Mis Amiguitos" se aplicaron distintas técnicas disciplinarias, como "una tortuguita", "un candadito", "la lechuza" y "a dormir" (ver Anexo C). Al igual se realizaron actividades para poder lograrlo, tales como "los animales de la selva", "las hormigas trabajadoras", "Jonás y el gran pez" o "lavo mis manitas", en las que se buscó fortalecer los valores de honestidad, dominio propio, respeto y obediencia, dentro de un ambiente colaborativo, para lograr en los pequeños un cambio de conducta. Estas modificaciones no podrían ser alcanzadas si se pasan por alto las actitudes y conductas de la educadora al momento de la aplicación de actividades, esperando como resultado un impacto que se pudiese ver reflejado en un cambio de conducta en los niños.

La influencia de la educadora hacia los niños no se puede dejar a un lado, ya que para los pequeños, la educadora dentro de la escuela es su modelo a seguir. Al respecto, White (1992) menciona que "vuestros hijos deben tener maestros cuyo ejemplo e influencia sean una bendición más bien que una maldición. Deben tener constantemente un elevado concepto de la virtud, la pureza y la santidad que caracterizan la vida cristiana" (p. 99). Pero de igual manera es indispensable reconocer que los mejores resultados en cuanto al cambio de conducta del niño adoptando valores a su persona, se dan cuando el hogar trabaja en conjunto con la escuela, ya que de esta manera lo que se aprende en casa se refuerza en la escuela y viceversa.

Debido a la forma en que los niños se expresaban al inicio del curso escolar con respecto a la forma de comunicarse con los adultos y con sus compañeros, se decidió trabajar para mejorar la expresión con sus iguales y las personas adultas, haciendo un mayor énfasis en la forma en que se interactuaba con ellos, ya que los niños no mostraban respeto hacia los demás, empleaban palabras inapropiadas; no pedían las cosas por favor y eran poco agradecidos. Por lo tanto como maestra tomé la decisión de emplear dentro y fuera del aula de clases palabras de cortesía, gratitud y cariño. A la hora de pedir algún material, se hacía de manera amable y respetuosa, se les pedían las cosas por favor, sin descuidar el dar las gracias a los niños por el gesto de participación que mostraron.

De igual manera se hizo énfasis en el trato que se tenía entre las maestras, procurando siempre mantener un ambiente de confianza y respeto entre ellas, trabajando colaborativamente en las actividades. Por ejemplo, al momento de aplicar alguna actividad como “un viaje al espacio”, cuyo objetivo fue el reforzamiento del valor de respeto a través de los campos formativos Exploración y Conocimiento del mundo y Desarrollo Personal y Social dentro del ambiente de aprendizaje colaborativo (ver Anexo D), los niños tenían que cambiar de posición (de las sillas pegadas a las paredes y moverse a las mesas, una de las maestras explicaba la actividad mientras que la otra ayudaba a poner las mesitas en el lugar que las ocuparían, siempre procurando pedir las cosas “por favor” y agradeciendo por la ayuda ofrecida). Igualmente se hablaba de forma amable y cortés, manifestando amor a través de las palabras y la expresión corporal.

Procuré ser atenta en el trato con los niños, mostrando simpatía por las necesidades que expresaba cada uno de ellos. Durante la aplicación de actividades se mantuvo un interés por explicar de distintas maneras el proceso de la misma (tanto verbal como visualmente) tratando de que todos los niños pudiesen comprender la actividad a realizar.

Todas estas modificaciones en la conducta de la educadora se hicieron con el fin de dejar en los niños un marco de referencia en el cual ellos pudiesen encontrar una guía para el trato con los demás y para la implementación de valores en su vida cotidiana. Ya que el ejemplo que se da a los pequeños es un libro abierto, en el cual ellos observan y leen día a día, tomando de ahí distintos aprendizajes, aprendizajes que serán para bien o para mal, los cuales quedan grabados en la mente de cada niño. De tal manera es como va creando una idea de lo que es correcto o no. White (1971) declara que “tanto los padres como los maestros, por su precepto y ejemplo, han de inculcar los principios de la verdad y honradez en la mente y el corazón de los jóvenes, a fin de que lleguen a ser hombres y mujeres tan fieles a Dios y a su causa como el acero” (p. 157).

Por lo tanto es indispensable que las educadoras cuiden la manera en que se desenvuelven dentro y fuera del aula, ya que son un ejemplo no solamente para los niños sino que también para la sociedad, por lo que al llegar al aula de clases debe observar detenidamente al grupo para poder identificar las necesidades de los niños (los aspectos que se deben favorecer) y en base a eso, poder reforzar en la conducta de la educadora los aspectos a favorecer en los niños, para que a través de su ejemplo pueda dejar un aprendizaje significativo en la vida del infante.

Estrategia utilizada para el fortalecimiento de valores en los niños

Dentro del aula de clases de los niños del 1ºA (C1) de la guardería “Mis amiguitos” durante las primeras semanas del curso escolar 2012- 2013, a través de la evaluación diagnóstica se identificó la necesidad de reforzar los valores en los pequeños. Para ello me di a la tarea de buscar distintas formas para que se efectuara un cambio en el funcionamiento dentro del aula (técnicas disciplinarias, motivar a los niños a través de incentivos, actividades enfocadas al mejoramiento de valores), de tal forma que durante el trabajo con ellos se pudiera gozar de un buen funcionamiento dentro del aula al momento de realizar actividades. Mediante la búsqueda, se tomó a bien la implementación de estrategias (ambiente colaborativo, lúdico y tecnológico). Según el diccionario de la Real Academia Española (2001) las estrategias son “un proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento” (p. 270). Por lo que se puede decir que las estrategias son una herramienta para el buen funcionamiento de la intervención pedagógica, buscando como finalidad mejoras en la calidad educativa al igual que en la integración de los distintos miembros del grupo.

Debido a la necesidad que presentaba el grupo con respecto al reforzamiento de valores, me di a la tarea de buscar una estrategia adecuada, la cual fomentara en el niño el deseo por aprender y reforzar valores, los cuales podrán ayudarlo a tener un buen desempeño en un futuro dentro de la sociedad. Así fue que decidí utilizar la estrategia del ambiente de aprendizaje colaborativo, la cual no solamente ayudó en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre los pequeños dentro del grupo, sino que también les ayudó a concebir conceptos y aprendizajes desde

distintas perspectivas, ya que cada miembro del equipo o del grupo aporta parte de lo que cree y de la manera en la que se familiariza con cada concepto aprendido. Al respecto, Cabrera Murcia (2008) menciona que

las ganancias cognitivas que alcanzarán si se realiza el trabajo en forma colaborativa, constituyendo un producto en conjunto, la posibilidad de conocer otras formas de aprender y además, de incorporar aquellos elementos que le permitan ampliar su forma de conocer y abstraer el mundo, así como también la posibilidad de reconocer un sin número de usos posibles de lo que aprenden (p. 115).

Por los beneficios que aporta el ambiente colaborativo, se tomó a bien implementarlo en el aula de clases de los niños de 1°A de la guardería “Mis amiguitos”, ya que a través de dicha estrategia se podrá estimular al niño a poner en práctica sus conocimientos previos y a su vez ejercer un criterio de discriminación entre lo que es correcto y no, lo que le ayudará a tener mayor autonomía. Eso claro sin olvidar la importante intervención de la educadora, la cual, regula los juegos y da énfasis correcto hacia los aprendizajes de valores en los pequeños.

El ambiente colaborativo ayudó a un lograr un reforzamiento de valores en el niño, a través de la interacción con sus pares, los pequeños tuvieron la oportunidad de poner en práctica lo que saben de valores, del mismo modo, observar lo que los otros niños saben y la manera en la que los expresan. Por ejemplo: durante la elaboración de la manualidad para mamá se pudo observar un cambio en la conducta de los niños, ya que a inicios del curso escolar no compartían el material (pinturas y crayones), a medida que observé que los niños mostraban dificultad para compartir durante las actividades se comenzó a poner el material en el centro de la mesa y de esta manera los niños tendrían que compartir con los que integraban su grupo de trabajo. Al inicio parecía no funcionar, los niños se peleaban entre ellos con

tal de quedarse con el material que se encontraba en el centro de la mesa. Así ocurrió durante varias semanas, pero ya para la realización del de la manualidad de mamá se observó como los niños no tenían ningún problema para compartir el material que utilizaron en dicha actividad (ver Anexo E).

Durante el curso escolar 2012-2013 se tomó a bien implementar el ambiente colaborativo como estrategia dentro del aula de clases, con la finalidad de encontrar una mejora en el aprendizaje de valores en los niños, al igual que en el desempeño social entre ellos, promoviendo una mejor adaptación, dando oportunidad a los niños que ya tienen experiencia trabajando con dicho ambiente, de mostrarles a los que apenas ingresan a la sala (los niños que vienen de la sala de B2), los valores y el trabajo en equipo. De esta manera aprendieron a través de la interacción con sus pares, lo que será para ellos un aprendizaje no forzado, y significativo.

Reacciones y cambios de conducta en los niños

Sin duda los niños son una pequeña caja de sorpresas, donde se pueden encontrar distintas manifestaciones a las experiencias que se les presentan en su diario vivir, lo mismo ocurre dentro del aula de clases, donde los niños muestran diversas reacciones a las actividades empleadas dentro del jardín.

Al inicio del curso escolar 2012-2013, los niños mostraban poco interés por seguir las instrucciones dadas a la hora de realizar las actividades, por lo que se tomo a bien emplear distintas técnicas disciplinarias como lo fueron los cantos (donde los niños tenían que imitar lo que la música pedía) un ejemplo de ellos fue: "Una tortuguita" la primera vez que se aplicó dicha técnica disciplinaria los niños se quedaron atentos escuchado el canto, ya que para ellos era algo nuevo. Se les

dieron las indicaciones de los ademanes que tenían que hacer durante el canto, se entonó nuevamente para que los niños aprendieran la manera en la que debían realizar la técnica disciplinaria. Al ver los niños que se estaba cambiando de la técnica disciplinaria a una actividad, rápidamente pidieron que nuevamente se cantara “Una tortuguita”, dicha reacción hizo notar que la aplicación de nuevas técnicas disciplinarias, hace que los niños se muestren más atentos y participativos, pero esto solamente ocurre durante las primeras aplicaciones y si ha sido atractivas para ellos.

A principio del curso escolar los niños mostraban algo de indiferencia por las actividades a aplicar, pero conforme avanzaban el curso las actividades se fueron mostrando más atractivas hacia los niños, en especial las actividades que implicaban la exploración y observación. Cuando se habló de los insectos los niños manifestaron interés por la observación detallada de cada uno de ellos, y por ende ponían más atención a la enseñanza de cada uno de ellos. Esto ocurrió durante la observación de “las hormigas”, donde se les enseñó el valor de la obediencia. El aprendizaje esperado para esta actividad fue: Pregunta para saber más y escucha con atención a quien le informa, de la competencia: Identifica y usa medios a su alcance para obtener, registrar y comunicar información. La cual se encuentra en el campo formativo Exploración y conocimiento del Mundo (ECM). Se les mostró a los niños la imagen de una hormiga, a través de la observación de la imagen identificaron cualidades de las hormigas, las que fueron mencionadas por los niños, por ejemplo: ¡Las hormigas trabajan mucho!, ¡Las hormigas son de color café! y ¡Las hormigas pican muy fuerte! Posteriormente les pedí a los niños que formaran parejas, a cada

pareja le entregue una lupa, la cual utilizaron en el patio. Durante la búsqueda de las hormigas que se llevó a cabo en el patio de la guardería, los niños se mostraron muy atentos y participativos (ver Anexo F).

Durante el curso escolar se aplicaron distintas actividades para fortalecer los valores en los niños, una de las cuales fue “Blanquita la ovejita perdida”, la cual pretendía reforzar el valor de obediencia, donde los aprendizajes esperados fueron:

- a) Escucha la narración de anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas; expresa qué sucesos o pasajes le provocan reacciones como gusto, sorpresa, miedo o tristeza. La cual pertenece a la competencia: Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral del campo formativo Lenguaje y comunicación, y b)
- Pregunta para saber más y escucha con atención a quien le informa, este aprendizaje esperado se encuentra en la competencia del campo formativo Exploración y conocimiento del Mundo, la cual dice: Identifica y usa medios a su alcance para obtener, registrar y comunicar información. El recurso didáctico para esta actividad fue el video de “Blanquita la ovejita perdida”.

Se reunió a los niños en las sillitas y se les mostró el video, el cual enseñaba la importancia de la obediencia. Mientras los niños miraban el video (ver Anexo G) y conforme avanzaban las escenas, manifestaban distintas expresiones; por ejemplo, durante las escenas donde la ovejita llamada Blanquita se iba al lado opuesto del pastor los niños se quedaban serios observando. Mientras ellos miraban, se les preguntó si ellos desobedecían, a lo que respondieron que no; lo impresionante de esta respuesta es que los niños que muestran dificultad para obedecer, fueron los que se mostraron más atentos a estas partes de la escena. Otra de las reacciones al

observar el video, fueron los gritos que los niños expresaron a la hora en que el lobo aparecía en escena queriendo comerse a Blanquita. En ese momento, se les hizo referencia a los niños de la importancia de obedecer; que en el momento en el que ellos desobedecen están propensos a sufrir accidentes o a que alguna persona desconocida y con malas intenciones les haga daño al igual que el lobo lo hacía con la ovejita. Los niños estaban atentos al video. En el momento que terminó el video, los comentarios no se hicieron esperar, pues se les preguntó acerca del video: qué les había gustado más, qué no les gustó, por qué a la ovejita blanquita se la iba a comer el lobo. Eliam, quien es uno de los niños inquietos del salón, respondió que a la ovejita Blanquita se la iba a comer el lobo por no haber hecho caso al pastor.

Durante la película y el momento de las preguntas, los niños se mostraron atentos y participativos. A la hora de realizar otras actividades donde se aplicaba la obediencia se les hacía referencia a Blanquita, la ovejita rebelde. Al escuchar la referencia que se les hacía se quedaban quietos y entre ellos mismos se comentaban ¡Te va a pasar como a Blanquita! Si se les pedía a los niños que hicieran una fila para poder ir al patio y mientras se dirigían al patio uno de ellos se soltaba de la fila o no seguía el camino pegado a la pared, uno de ellos que venía cerca de él le decía “acuérdate, si no vienes te va a pasar como a Blanquita”. Mediante el video se pudo observar un cambio positivo en la conducta de los niños, se notó una mejora durante las actividades que se realizaban dentro del aula de clases ya que se pudo lograr que los niños fuera más atentos y obedientes a las indicaciones dentro y fuera del aula.

Otra de las actividades realizadas fue “los gimnastas”, la cual se realizó durante la semana en que se aplicó el proyecto del circo. En dicha actividad se dio un énfasis principal en los valores de obediencia y respeto. Los aspectos a favorecer fueron: a) Participa en juegos respetando las reglas establecidas y las normas para la convivencia, de la competencia que dice: Actúa gradualmente con mayor confianza y control de acuerdo con criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en que participa, la cual pertenece al campo formativo Desarrollo Personal y Social. Los recursos didácticos fueron dos mesas, dos sillas y dos colchonetas.

Para esta actividad les pedí a los niños que se quedaran sentados en las sillas que se encontraban en una de las esquinas del salón, mientras que acomodaba el lugar donde “los gimnastas” harían su show (ver Anexo H). Las indicaciones que les di a los niños fueron las siguientes: Pasará un niño al frente quien realizará el show del gimnasta (para esto ya se les había dado un ejemplo de lo que tenían que realizar), mientras los demás aplaudíamos al gimnasta (ver Anexo I). El niño que participara tendría que pasar por debajo de las dos mesas, posteriormente subir por las dos sillas y finalmente llegar saltando hacia las dos colchonetas, donde tenían que realizar 3 marometas. Al inicio de la actividad los niños estaban atentos y se pudo observar que la actividad estaba reflejando los resultados esperados (el reforzamiento de los valores de obediencia y respeto). Ya que esperaban su turno y apoyaban a su compañero animándolo a continuar y terminar la actividad. Pero conforme avanzaba la actividad, mientras era el turno de que pasara Alejandro, Eliam se levantó de su lugar, corrió hasta donde se encontraban las sillitas, ya que

decía que quería volver a pasar. Le pedí a Eliam que regresará a su lugar para que pudiera participar nuevamente y realizar el recorrido completo.

La actividad causó interés en los niños, ellos se mostraron participativos, apoyando a sus compañeros a través de las porras y los aplausos. Pero aun a pesar de ello, se pudo identificar la necesidad de reforzar la obediencia y el respeto en Eliam, quien mostró dificultad por esperar su turno (ver Anexo J).

También se presentaron actividades en las que se mostraron dificultades durante la aplicación de la misma, debido a las actitudes tomadas por los niños y a la complejidad que implicaba la actividad. Por ejemplo, en la actividad llamada “Creando nuestro mar”, la cual tenía como propósito principal reforzar el valor del dominio propio. El aspecto a favorecer fue el siguiente: Identifica los detalles de un objeto, ser vivo o fenómeno natural que observa, los representa de acuerdo con su percepción y explica esa producción; el que se encuentra ubicado en la competencia: Expresa ideas, sentimientos y fantasías mediante la creación de representaciones visuales, usando técnicas y materiales variados, del campo formativo Expresión y Apreciación Artística. Los recursos didácticos fueron dibujos de peces y algas para colorear, tijeras, crayones, pegamento (o cinta adhesiva) y video llamado “la vida en el fondo del mar”.

En la actividad los niños primeramente observaron el video; al terminar de mirarlo, se les pidió que se sentaran en sus mesitas de trabajo. A cada uno se le entregó el dibujo de un pez, el cual pintaron, algunos como Elian, Edwar y Luis Carlos pintaron su pez de un solo color, entretanto Alina lo pintó de muchos colores, los niños comentaban porque lo hacían de esa manera (utilizar más de un color para

pintar su pez); Alina, quien utilizó más de un color en su pez, respondió: “así son los peces del mar, de muchos colores como en la película”. Una vez que los niños terminaron de pintar su gran pez, se les proporcionó tijeras, con las que tendrían que recortar la silueta de pez. A través del esfuerzo y perseverancia de los niños al recortar la actividad se motivaría el valor del dominio propio. Se pensó aplicar esta actividad y darle este énfasis ya que semanas anteriores se había estado trabajando con ellos el rasgado de papel, a fin de estimular la sicomotricidad fina del niño y poder ver reflejado los resultados a través del uso de las tijeras. Pero al momento de recortar se presentaron dificultades, debido a que muchos de los niños apenas habían pasado de la sala de B2 a C1, los cuales no habían utilizado tijeras anteriormente. Como resultado muchos de los niños solamente tenían un pequeño cuadrado de papel pintado de color. Lo cual causó desánimo en algunos de los niños como: Samantha, Gerardo y Tadeo, con quienes hablé ya que al ver que no habían recortado el pez como los demás niños, decían que ya no continuarían con la actividad. Pero poco fue el interés de Samantha, Gerardo y Tadeo por integrarse a la actividad y el interés de los demás por continuar que, en un abrir y cerrar de ojos el grupo estaba descontrolado, haciendo todo menos la actividad propuesta. La actividad tuvo que suspenderse sin haberla terminado ya que al final de la misma los niños se mostraron indiferentes a dicha actividad.

Durante el transcurso escolar, los niños han mostrado cambios como: ponen más atención a las actividades planteadas y muestran mayor interés en atender a las indicaciones. Las actividades aplicadas han marcado pequeñas huellas en los niños, las cuales se ven reflejadas pequeños resultados, como atender a las indicaciones

sin necesidad que se les hable más de dos veces. Tal vez no como se esperaba en un principio, pero esos pequeños cambios que se presentan ahora se marcarán grandes diferencias en el futuro.

La educadora y los imprevistos

El aprendizaje colaborativo fue empleado en las actividades elaboradas por los niños, se aplicó con la finalidad de una mejora en el desempeño del grupo al igual que un mejor trato entre ellos, Castro menciona (2007) que “el trabajo en equipo, es más productivo que el trabajo individual, ofrece oportunidades para la interacción en un ambiente de camaradería y diversión” (p. 72). Por esta razón se tomó a bien trabajar con dicho ambiente de aprendizaje.

A continuación se hará mención de algunos logros que se obtuvieron a lo largo del curso escolar:

Al inicio del curso escolar los niños mostraron muchas dificultades para ser agradecidos y pedir las cosas por favor, les costaba grandemente el compartir los materiales y el respetar el espacio de los demás. Actualmente el grupo aun sigue mostrando dificultad, pero se demuestra en menor cantidad, algunos de los niños (en su mayoría) tienden a pedir las cosas por favor y agradecen cuando se les ayuda en algo.

Por otra parte, los niños ahora pueden trabajar en pequeños grupos, ya que al inicio del curso escolar se pudo observar que preferían jugar de manera individual cuándo la actividad involucraba compartir los materiales, o al momento que se les ponía en equipos para armar un rompecabezas entre ellos, por lo general terminaban en discusión, porque cada uno de ellos quería armarlo de manera individual. Se

puede decir que uno de los logros obtenidos en este sentido es el hecho de que los niños actualmente pueden trabajar de manera colaborativa, claro, aun siguen mostrando sus dificultades pero con menor intensidad que al inicio del curso, pueden compartir los materiales entre ellos y respetan el material de sus compañeros, reconociendo que forman parte importante de la actividad que realizan.

Así como se presentaron logros, de igual manera hubo diversas dificultades que se mostraron a lo largo del curso en el uso de dicho aprendizaje. Una de la más notoria y la que con mayor frecuencia afectaba al grupo fue el hecho de que al cumplir los 3 años pasaban a los niños de la sala de B2 a la de C1, y al cumplir los niños 3.6 años pasaban de C1 a C2. Dichos cambios ocasionaban descontrol en la sala durante la implementación del ambiente colaborativo, los niños recién ingresados a la sala tenían que pasar por la adaptación, cosa que complicaba el trabajo en colaboración ya que dichos niños preferían estar solos y trabajar de manera individual, en el proceso de integración al grupo los niños con más tiempo en la sala ocupaban un papel importante, ya que ellos fungían el papel de guía para los pequeños que apenas ingresaban a la sala. Por otro lado los niños ya adaptados y que lograban trabajar de manera colaborativa, eran transferidos a la sala de C2.

Sin duda dentro del aula de clases siempre se presentaran desafíos para los que hay que tomar cartas en el asunto, buscando soluciones y así lograr un buen desempeño en la implementación de cualquier ambiente de aprendizaje.

En este caso hablaremos de la manera en que se enfrentaron los retos y cómo intervino la educadora para poder lograr resultados favorables dentro de un ambiente de aprendizaje colaborativo.

Debido a los cambios constantes que sufrían los niños, al pasar de una sala a otra, la educadora tomó a bien apoyarse en los niños con mayor experiencia dentro de la sala, los cuales fungían como líderes al momento de trabajar en pequeños grupos, dicha estrategia marcó buenos resultados, ya que los niños mayores trabajaban como reguladores, y apoyaban a los niños nuevos en la realización de la actividad. Otro de las técnicas que se implementó fue el trabajo directo con los pequeños recién integrados, procurando de esta manera generar un afecto especial con ellos para lograr una pronta integración al grupo.

También se procuró que las actividades a realizar fueran atractivas para ellos, y si en la aplicación de la misma se tornaba tediosa para los niños se hacían pequeños cambios que no alteraran la finalidad de la misma actividad. Un ejemplo de ello, fue la ocasión en que los niños realizaron la actividad de “Juguemos a los animales de la selva” donde se les proporcionarían a los niños pequeños títeres de animales de la selva y dramatizarían la historia de los animales de la selva, pero al ver que la atención de los niños iba desapareciendo, recogí los títeres y les dije que lo haríamos nosotros, así que nos distribuimos por la sala y los niños comenzaron a imitar a cada animal de la selva que les mencionaba en la historia. Dicho cambio mostró una mejoría en la actividad, ya que todos los niños se involucraron y participaron gustosamente de la actividad respetando a sus compañeros. Por ejemplo, Eliam y Ricardo, con quienes los niños frecuentemente no quieren estar, ya que suelen escoger juegos muy pesados, se involucraron activamente e incluso los niños los seguían durante la historia dramatizada.

Los imprevistos y logros son parte del grupo de clases, ya que siempre está en constantes cambios, cambios que lo hacen único y especial. La intervención de la educadora dentro y fuera del aula es muy importante, ya que a través de ella se marcará una diferencia en los resultados ante las situaciones que se presenten. Si en el grupo se presentan situaciones que propician la experimentación e indagación y la educadora nota que los niños muestran interés por dicha actividad, pero aun así la educadora no toma en cuenta dicho interés y sigue con las actividades tal cual las planea, hará que el niño pierda su habilidad por descubrir y dependa solamente de lo que la educadora le provea.

Durante las actividades aplicadas a los niños de 1°A de la guardería "Mis Amiguitos" se emplearon distintos cambios dentro del aula de clases, ya que al inicio del curso se falló un poco poner énfasis en el interés de los niños y se seguían las actividades al pie de la letra, por lo que la educadora notó que los niños dejaron de expresar las cosas que causaban interés para ellos. Al darse cuenta la educadora del error que estaba cometiendo, cambió su estrategia y mostraba interés por las cosas que llamaban la atención de los niños, por lo que hacía pequeños cambios en la aplicación de las actividades, lo cual produjo mejorías en las actividades implementadas dentro y fuera del aula, los niños se involucraban más en las actividades y mostraban mayor interés por participar en ellas.

El desempeño de la educadora dentro del grupo es uno de los puntos claves que determinan los resultados, si la intervención de ellas no es apropiada para motivar e instar en los niños el deseo de aprender, en los resultados se verá reflejada la falta de los niños por aprender, o un bajo aprendizaje por parte de los pequeños en

los distintos aprendizajes esperados. Dichos resultados ocasionarán una desventaja para el pequeño al ingreso del siguiente curso escolar.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIÓN

Los resultados como tal, son una marca distintiva de lo que los niños realmente lograron aprender, demuestran cuales fueron los avances que se tuvieron desde la primera hasta la última aplicación de las actividades, y los logros y dificultades que se obtuvieron durante la realización de las mismas.

El reforzamiento de los valores en la infancia marca una notable diferencia en la edad adulta de los niños. Debido a su importancia, se hizo un énfasis primordial en la enseñanza de los valores de: honestidad, obediencia, dominio propio y respeto. Los cuales ayudarán al niño a tener buenas relaciones sociales con otros individuos.

La curiosidad que los niños mostraron por la naturaleza fue el mejor elemento utilizado durante la aplicación de las actividades, lo cual se llevó a cabo a través del campo formativo Exploración y conocimiento del mundo.

Al inicio del curso escolar, a los niños se les dificultaba mucho el obedecer las reglas y seguir instrucciones, pero poco a poco con la aplicación de actividades y técnicas disciplinarias se pudo observar que los niños reflejaban pequeños cambios en su conducta. La implementación del campo formativo causó un gran interés en los niños, lo cual sirvió para poder captar la atención de los pequeños y orientarlos a la práctica de valores.

A pesar de las actividades realizadas, el interés y la motivación para la aplicación de cada una de las mismas los resultados no fueron los esperados desde un inicio, ya que la familia juega un papel importante en la formación de valores del infante. Durante el curso escolar se encontró que muchos de los esfuerzos que se hacían para erradicar en el niño una conducta incorrecta se derrumbaba en un fin de semana, ya que en el hogar no había un seguimiento.

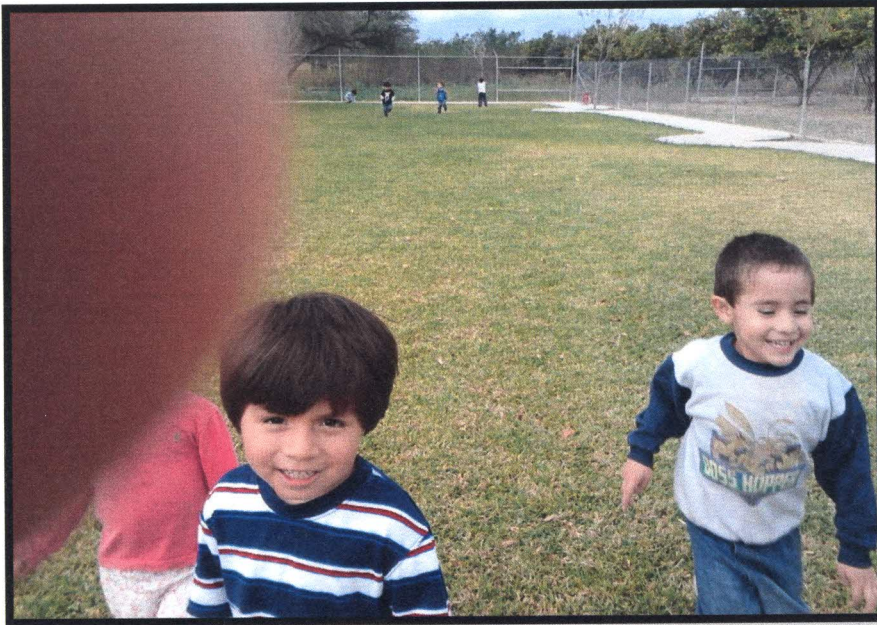
Con el trabajo realizado en el aula de C1 durante el ciclo escolar 2012-2013 se llegó a la conclusión de que la naturaleza dentro de un ambiente colaborativo es una de las mejores herramientas para la enseñanza de valores a una edad temprana, debido a que es de interés para los pequeños. Al igual, la importancia del trabajo en conjunto de la escuela y el hogar, buscando como fin un aprendizaje completo. Llevando a cabo en casa lo aprendido en la escuela.

Con toda seguridad, recomiendo la enseñanza y reforzamiento de valores en la edad inicial, y el utilizar la naturaleza para la misma, ya que brinda al niño la oportunidad experimentar y descubrir a través de ella, y al mismo tiempo ennoblece el corazón de los pequeños.

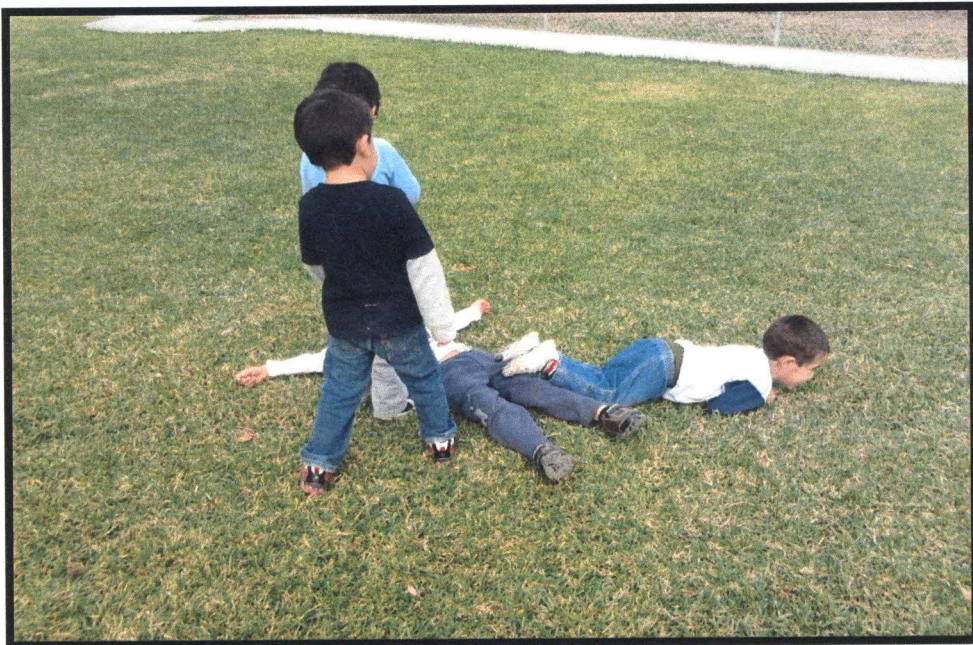
Educadoras y profesores la propuesta está, depende de ti aprovechar al máximo la etapa inicial del niño en la cual te aseguro que dejarás una huella marcada en su corazón.

Anexos

Anexo A



Los niños en el patio iniciaron jugando a las carreras



Alberto, Francisco, Gabriel y Jaden terminaron empujándose y tirándose entre ellos

Anexo B



Se puede observar a Eliam interrumpiendo a Samantha durante la realización de una actividad

Anexo C

Actividades disciplinarias

Una tortuguita:

Una tortuguita, sacaba la cabeza, estiraba sus bracitos, parece la pereza.

Dice la pereza, me duele la cabeza, me duele la cintura, con ganas de dormir.

Un candadito

Un candadito nos vamos a poner, el que se lo quite va a perder. A la una, a las dos y a las tres.

La lechuza

La lechuza, la lechuza hace shh, hace shh. Todos calladitos como la lechuza, que hace Shh.

A dormir

A dormir, a dormir, ¿adivina quién va a venir? (una vez que los niños simulen que están dormidos se hace el sonido de un animal, el cual tienen que adivinar)

Anexo D

Nombre del jardín: Guardería "Mis amiguitos"

Grado y grupo: 1° A

Nombre de la maestra practicante: Mayra Alejandra Ortiz Cruz

Modalidad: Proyecto

Competencia	Aprendizajes esperados	Propósitos	Otros aprendizajes
-Busca soluciones y respuestas a problemas y preguntas sobre el mundo natural. (ECM).	-Elabora explicaciones propias para preguntas que surgen de sus reflexiones, de las de sus compañeros o de otros adultos, sobre el mundo que lo rodea, cómo funcionan y de qué están hechas las cosas.	Aprendan a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el diálogo y a respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición para aprender.	-Utiliza estrategias de conteo, como la organización en fila, el señalamiento de cada elemento, desplazamiento de los ya contados, añadir objetos o repartir uno a uno los elementos por contar, y sobre conteo (a partir de un número dado en una colección, continua contando 4, 5, 6). (PM) -Observa e interpreta las creaciones artísticas de sus compañeros y encuentra semejanzas y diferencias con sus propias producciones cuando estas se hacen a partir de una misma situación. (EAA). -Solicita la palabra y respeta los turnos de habla de los demás. (LC).
Principio	Competencia para la vida	Estándares curriculares	Recursos
Fomentar y mantener en las niñas y los niños el deseo de conocer, así como el interés y la motivación por aprender.	Competencia para la convivencia.	Estándar de español: 3. Participación en eventos comunicativos orales. 3.1. Comunica estados de ánimo, sentimientos, emociones y vivencias mediante el lenguaje oral.	-imágenes, dibujos para colorear, crayones, pegamento, brillantina, platos, pinturas, hilos.
Inicio	Desarrollo	Cierre	
-Descubriendo el espacio: se iniciará preguntando a los niños lo que saben del espacio. Se les mostrará imágenes y videos del espacio. -Los planetas: se mostrará imágenes de los planetas.	Se les explicará sobre las estrellas, a través de imágenes se les mostrará y hablará un poco acerca de las constelaciones. Se les hablará acerca de las propiedades de cada planeta, y el orden en que se encuentran en el	-Unirán puntos para formar una estrella las pintaran. Se les preguntará de lo que han aprendido sobre las estrellas. Elaboración de telescopios.	

		sistema solar.	Elaboración de planetario y nave espacial para poder realizar un viaje al espacio.
Intervención de los padres	Estrategias	Actividades cotidianas	Tiempo y espacio
-Reforzando los aprendizajes en casa.	-Trabajo con texto. -Aprendizaje a través del juego. -Observación del entorno y fenómenos naturales. -Experimentación y resolución de problemas. -Ejercicio de la expresión oral.	<p>Conteo: Compara colecciones, ya sea por correspondencia o por conteo, e identifica donde hay “más que”, “menos que”, “la misma cantidad que”. PM</p> <p>Asistencia: Participa en juegos respetando las reglas establecidas y las normas para la convivencia. LC</p> <p>Clima: Observa con atención creciente el objeto o proceso que es motivo de análisis. CM</p> <p>Calendario: Identifica el lugar que ocupa un objeto dentro de una serie ordenada.</p> <p>Fecha: Solicita o selecciona textos de acuerdo con sus intereses y/o propósito lector, los usa en actividades guiadas y por iniciativa propia. LC</p> <p>Higiene: Aplica medidas de higiene personal, como lavarse las manos y los dientes, que le ayudan a evitar enfermedades. DFS</p>	<p>Aula de clases y patio de la guardería.</p> <p>2:00 horas por día.</p>
Observaciones:			

Planeación del espacio

Anexo E



Se puede observar a Lizzette compartiendo la pintura con Ángel durante la realización de la manualidad para mamá.

Anexo F



José, Mariam y Alejandro buscando hormigas en el patio



Tadeo, Paola y Ricardo, observando los pequeños insectos en el patio

Anexo G



Los niños a punto de iniciar a ver el video de “Blanquita la ovejita perdida”



Los niños observando atentamente el video de “Blanquita la ovejita perdida”

Anexo H



Se puede observar la distribución de las mesas, sillas y colchonetas para la actividad de “Los Gimnastas”

Anexo I



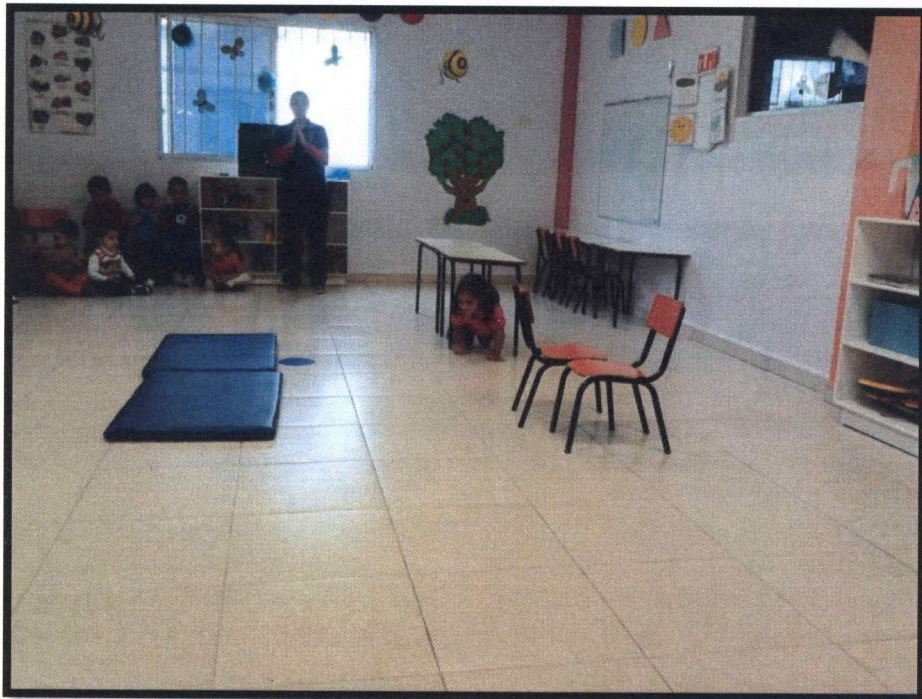
Arnoldo participando en la actividad de “Los Gimnastas”



Arnoldo haciendo una marometa



Eliam saltando los obstáculos en la actividad de “Los Gimnastas”



Saralí pasando por el túnel

Anexo J



Se puede observar a Elam mostrando dificultad para respetar su turno

LISTA DE REFERENCIAS

- Álvarez de Eulate, C. Y. y Villardón Gallego, L. (2008). *Planificar desde competencias para promover el aprendizaje*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Alonso, J. M. (2004). *LA EDUCACIÓN EN VALORES en la institución escolar. Planeación – programación*. México: Plaza y Valdés.
- Bonals, J. (2000). *El trabajo en pequeños grupos en el aula*. Barcelona: Graó.
- Cabrera Murcia, E. P. (2008). *La colaboración en el aula: Más que uno más uno*. Bogotá, Colombia: Magisterio
- Canda Moreno, F. (2008). *Diccionario de pedagogía y psicología*. Madrid: Cultural.
- Carrasco, E. (2002). *El trabajo en equipo en los centros educativos*. Barcelona: Cisspraxis.
- Carreras, LL., Eijo, A., Gómez, Ma. T., Guich, R., Mir, V. Ojeda, F. Planas, T. y Serrats, Ma. G. (2006). *Cómo educar en valore: Materiales, textos, recursos, técnicas*. Madrid: Narcea.
- De Castro R. (2007). *Voluntariado ambiental*. Barcelona: Graó.
- Del Pozo Moras, L. A. (2003). *La pedagogía de Jesús*. Lima: Imprenta Unión.
- Esper, J. M. C. (2007). *Cómo educar en valores éticos?* México: Trillas.
- Flórez Miranda, J. (2007). *Constructivismo y educación virtual*. Sevilla: Publidisa.
- Hormachea, D. (2002). *¿Cómo puedo disciplinar a mis hijos sin abusar de ellos?*. Bogotá: Centros de Literatura Cristiana de Colombia.
- Larousse. (2007). *Diccionario El pequeño Larousse ilustrado*. Barcelona: Larousse.
- Loughlin, C. E. y Suina, J. H. (2002). *El ambiente de aprendizaje: diseño y organización* (5ª ed.), Madrid: Morata.
- Martínez Herrera. (2005). *El marco ético de la responsabilidad social empresarial*. Bogotá: Editorial pontificia Universidad Javeriana.

- McDowell, J. (2000). *Sigue la verdad y triunfa. Guiando a los niños a tomar buenas decisiones. Guía del líder*. Tennessee: Mundo Hispano.
- Panasiuk, A. (2006). *¿Cómo llego a fin de mes?* Tennessee: Grupo Nelson.
- Ramírez Montoya, M. S. y Burgos Aguilar, J. V. (2011). *Transformando Ambientes de Aprendizaje en la Educación Básica con recursos educativos abiertos*. México: ITESM.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española.
- Rioseco Izquierdo, M. y Ziliani Cárcamo, M. (1998). *Pensamos y aprendemos lenguaje y comunicación. Guía docente*. Santiago: Andrés Bello.
- Santín Hodges, L. (2002). *Cómo desarrollar los valores en los niños*. México: Selector.
- Secretaría de Educación Pública. (2011a). *Programa de Educación Preescolar 2011*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2011b). *Programa de estudio 2011*. México: SEP.
- Shaffer, D. R. (2000). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. México: Thomson.
- Soler Fernández, E. (2006). *Constructivismo, innovación y enseñanza efectiva*. Venezuela: Equinoccio.
- Swindoll, Ch. R. (2008). *Sabiduría para el camino: Palabras sabias para personas ocupadas*. Tennessee: Grupo Nelson.
- Universidad de Guadalajara. (2000). *Desarrollo de ambientes de aprendizaje en educación a distancia*. Guadalajara: Coordinación Editorial.
- White, E. (1978). *La educación*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1988). *El Camino a Cristo*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1964). *Conducción del niño*. Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana.

- White, E. (1991). *Consejos para la iglesia*. Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. (1992). *Consejos sobre la obra de la escuela sabática*. Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. (1971). *Consejos para maestros*. Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. (2007). *El hogar cristiano*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2008). *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Zabala, F. (2007). *¡Oye! Tengo algo que decirte*. México: Gema Editores.